



Maestría en Estudios Internacionales

Asesora de tesis: Hayley Stevenson

Alumna: Sarah Elizabeth Nielsen

Midiendo la retórica populista según la audiencia: un análisis de los discursos presidenciales de Donald Trump (2017-2021) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015)

30 de abril 2021

La tesis consiste en una caracterización y análisis de la retórica populista a partir de una perspectiva de relaciones internacionales en casos comparativos del siglo XXI en el Norte Global y el Sur Global, así como también de la política de la derecha y de la izquierda. Usando la definición de 2004 de Cas Mudde y la rúbrica de calificación holística de 2009 de Kirk Hawkins, esta tesis analiza cuatro discursos de dos presidentes presuntamente populistas, la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) y el presidente estadounidense Donald Trump (2017-2021). De los cuatro discursos seleccionados, dos están dirigidos a audiencias internacionales (hacia una institución internacional y un país hegemónico) y dos están dirigidos a audiencias internas (en la investidura y en un acto político) para “medir” el populismo en cada discurso y lo que eso puede significar para la retórica populista.

Palabras claves: *retórica populista, Donald Trump, Cristina Fernández de Kirchner, discursos presidenciales.*

INDÍCE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA	7
MARCO TEÓRICO	7
PERSPECTIVA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES	10
METODOLOGÍA	14
<i>ANÁLISIS CUALITATIVO</i>	14
<i>ANÁLISIS CUANTITATIVO</i>	17
CAPÍTULO 3: CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER (2007-2015)	21
LOS DISCURSOS INTERNOS CFK	23
<i>DISCURSO DE INVESTIDURA: 10 DE DICIEMBRE 2007</i>	23
<i>DISCURSO DE ACTO POLÍTICO: 11 DE FEBRERO 2015</i>	27
LOS DISCURSOS INTERNACIONALES CFK	31
<i>DISCURSO EN FRENTE DE LA ONU: 28 DE SEPTIEMBRE 2015</i>	31
<i>DISCURSO FRENTE A UN PAÍS HEGEMÓNICO INTERNACIONAL: 4 DE FEBRERO 2015</i>	36
CAPÍTULO 4: DONALD TRUMP (2017-2021)	40
LOS DISCURSOS INTERNOS TRUMP	43
<i>INVESTIDURA: 20 DE ENERO 2017</i>	43
<i>ACTO POLÍTICO: 30 DE AGOSTO 2018</i>	47
LOS DISCURSOS INTERNACIONALES TRUMP	51
<i>DISCURSO FRENTE A LA ONU: 24 DE SEPTIEMBRE 2019</i>	51
<i>DISCURSO DIRIGIDO FRENTE UN PAÍS HEGEMÓNICO INTERNACIONAL: 9 DE NOVIEMBRE 2017</i>	55
CAPÍTULO 5: CONCLUSIÓN	58
BIBLIOGRAFÍA	67
APÉNDICE I	67

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

A lo largo de los siglos XX y XXI, la palabra “populismo” se ha utilizado libremente para describir a muchos gobiernos de variadas orientaciones políticas, particularmente en América Latina (Shifter y Jawahar 2005; Castañeda 2006; Burrier 2019). En este siglo, a principios de la década del 2000 surgió la “Marea Rosa” que dio paso a una supuesta agenda populista en la región (Lansberg-Rodriguez 2017; Levitsky y Roberts 2013), incluida la de la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) (Erdem Atyaç y Ónis 2014). En los últimos cinco años, países occidentales como Estados Unidos y Reino Unido también han visto el surgimiento de una ola denominada por académicos y la prensa como “populista”, que dio lugar a la elección de Donald Trump (de la Torre 2017; Hawkins y Littvay 2019) y al acuerdo Brexit (Browning 2019; Arnold 2018; Chatterje-Doody y Crilley 2019).

Aunque el populismo es un tema muy estudiado por académicos de la política comparativa, Stengel et al, 2019, establece que “A pesar de que se ha prestado mucha atención al fenómeno, los aspectos inter y transnacionales del populismo siguen sin ser explorados, en detrimento de las investigaciones sobre el populismo y las RRII,” (p.2), es decir que no resulta tan común su investigación en el área de las relaciones internacionales. Al día de hoy, los investigadores del populismo se han centrado principalmente en cuestiones teóricas o han examinado casos nacionales individuales (de forma aislada o comparativa), mientras que los investigadores de las relaciones internacionales han eludido en gran medida el fenómeno (Stengel et. al 2019; Destradi y Plagemann 2019; Giruadi 2018).

Esta tesis analiza el vínculo entre el populismo y las relaciones internacionales a partir de la retórica en los discursos políticos que los presidentes han dado a diferentes tipos de audiencias. Mientras la gran mayoría del estudio del populismo ha estado enfocado en la retórica interna (Hawkins y Littvay 2019; Mudde y Rovira Kaltwasser 2013; Zeemann 2019), el objetivo será usar esta tesis para demostrar que los presidentes populistas también pueden ser identificados a partir de la retórica que utilizan para dirigirse a audiencias externas o internacionales. Esta tesis no busca designar el populismo como algo “bueno” o “malo”, como suele ocurrir con los estudios populistas que parten del concepto del populismo en tanto

amenaza a la democracia (Hawkins 2009; Mudde y Rovira Kaltwasser 2013). El análisis mostrará si hay vínculos entre la retórica populista y el público objetivo. Si bien los políticos a menudo hablan de forma más intensa con sus ciudadanos, los líderes populistas, en particular, los líderes latinoamericanos, a veces han intentado atraer a una audiencia internacional (Stevenson 2014). Los líderes populistas también pueden hacer el opuesto: atacar a un “otro internacional” en sus discursos (Mudde 2004; Zeemann 2019; Chatterjee-Doody y Crilley 2019). Entonces esta tesis aspira a cuantificar su retórica en esos discursos y ver si hay una diferencia en comparación con los discursos que dan hacia un público interno o audiencia internacional.

Esta tesis examinará dos mandatos, uno en los Estados Unidos y el otro en Argentina, para analizar los conceptos claves del populismo que aparecen en los discursos presidenciales. A partir del análisis de discurso, se ilustrará cómo el populismo expresa el pasaje de líder carismático a expresión política. Como casos de estudio se utilizarán los mandatos de la ex presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), establecido durante la era de Marea Rosa de la política latinoamericana, y el gobierno de Donald Trump en Estados Unidos (2017-2021). Para el desarrollo de esta tesis se tomarán cuatro tipos de discursos que ambos presidentes presentan: 1) su discurso de investidura; 2) un discurso de un acto político orientado hacia un público interno; 3) un discurso frente a una organización multilateral internacional; y 4) un discurso hacia una potencia mundial en el ámbito internacional.

Como fue establecido, en términos de objetivos generales buscaré investigar las diferencias entre los discursos en sí: ¿es posible que la audiencia de los discursos afecte a las palabras y expresiones que usan los presidentes? ¿Tiene un discurso hacia una audiencia interna al país más tendencias populistas que un discurso ante una audiencia internacional? El análisis de los corpus y el desarrollo de esta investigación permitirá a su vez hacer foco en un último objetivo más específico: un presidente populista, ¿se posiciona a sí mismo activamente a partir de la retórica populista en sus discusiones con o hacia otras naciones?

La selección de este tema se debe principalmente a que a lo largo de las investigaciones sobre populismo, no ha habido un análisis exhaustivo donde se analizara el populismo contemporáneo de Estados

Unidos y Argentina desde una perspectiva de relaciones internacionales (Stengel et. al 2019).¹ De la misma manera, tampoco se realizaron investigaciones profundas o reflexiones sobre cómo distintos aspectos de la política global afectan al populismo y vice versa (Stengel et. al 2019) o un análisis comparativo y exhaustivo sobre este tópico con dos países del Sur Global y Norte Global en el siglo XXI. Consideramos que al elegir a Donald Trump, políticamente de derecha, y a Cristina Fernández de Kirchner, de izquierda, y dado que son líderes populistas que llegaron al poder de maneras muy distintas (Casullo 2019), podremos analizar el fenómeno desde una perspectiva más holística. Así, este proyecto de tesis será relevante para proporcionar una investigación complementaria a los estudios del populismo, ofreciendo a su vez una visión constructivista de las relaciones internacionales a través del lente del populismo en estas áreas específicas.

Esta visión implica enfocarse en ciertos constructos sociales, los cuales se construyen a través de una combinación de historia, ideas, normas y creencias, y que deben entenderse antes de poder explicarse. En términos de metodología, este proyecto de tesis utilizará una metodología cualitativa, el análisis del discurso, y una metodología cuantitativa, a partir de lo propuesto por Hawkins, para analizar el populismo (Hawkins 2009). Esto permitirá “medir” el populismo a través de la codificación del texto de los discursos políticos dados por ambos presidentes partiendo de una definición previamente determinada de populismo que permitirá el desarrollo de la investigación.

Esta tesis está estructurada en cinco capítulos. El primer capítulo está conformado por la presente “Introducción”. En el segundo capítulo se discutirá el marco teórico, destacando las conexiones entre los estudios de populismo y las relaciones internacionales y una visión del mundo constructivista, y a su vez se presentará la metodología del análisis. El capítulo tres desarrollará el primer caso de análisis: Cristina Fernández de Kirchner y sus discursos. Esta tesis ofrecerá una breve introducción a la presidenta y posteriormente analizará cuatro de sus discursos. El capítulo cuatro estudiará al segundo presidente, Donald

¹ Después de una extensa investigación, no encontramos ninguna información que mostrara lo contrario, por lo que esta tesis se está escribiendo bajo este supuesto. Sin embargo, puede que posibles investigaciones futuras arrojen más luz sobre este tema.

Trump, y a sus discursos. Por último, el capítulo cinco elaborará las conclusiones de este trabajo a la luz del análisis recorrido.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

MARCO TEÓRICO

“Hasta hace aproximadamente una década, los comparativistas luchaban por estudiar el populismo porque discutían sobre qué era,” (Hawkins y Littvay 2019, p. 8). El populismo como fenómeno no es un concepto nuevo. Empezando en la década de 1960 en América Latina, las primeras definiciones del populismo fueron forjadas a partir de una perspectiva sociológica que identificaba al populismo como un tipo de coalición multiclase unida con políticas estatistas de desarrollo económico y una ideología anti-status quo (Di Tella 1965; Berlin et al 1968; Germani 1978; Ianni 1975). Tras este enfoque, los académicos miraron únicamente a la economía en las décadas de 1980 y 1990, cuando el populismo se definió más como una política macroeconómica miope diseñada para complacer a las masas (Dornbush y Edwards 1991; Sachs 1989).

Las similitudes en las definiciones han llevado a un número creciente de teóricos políticos y comparativistas actuales a definir el populismo en términos de un conjunto mínimo de ideas en lugar de un conjunto específico de políticas o coaliciones, y muchos autores han propuesto la suya propia (Mudde 2004; Taggart 2000; Deiwiiks 2009; Hawkins 2009; de la Torre 2010; Laclau 1977). La definición de Laclau (1977), la primera definición mínima, se centra en entender al populismo como existente en una dimensión de la realidad social centrada en las relaciones antagónicas entre dos bloques sociopolíticos, “nosotros” contra “ellos”. Como señalan Hawkins y Littvay (2019), “han surgido partidos [en Europa y América del Norte] que pretendían defender la voluntad de los ciudadanos comunes contra una clase política supuestamente corrupta que había sacrificado el bien del pueblo por sus intereses egoístas,” (p. 1). Según Mudde y Rovira Kaltwasser (2012), todas las manifestaciones del populismo se basan en la distinción moral entre ese “pueblo puro” y “la elite corrupta”.

Mientras que la primera se describe como una comunidad homogénea y virtuosa, la segunda se ve como una entidad homogénea pero patológica. Si bien es cierto que todas las manifestaciones del populismo hacen uso

de este lenguaje maniqueo, no todas desarrollan la misma perspectiva a la hora de especificar quien pertenece al ‘pueblo puro’ y quien a la ‘élite corrupta’. Por tanto, ambos conceptos deben concebirse como recipientes vacíos, llenados de diferentes formas por diferentes actores. (p. 151)

Estos dos temas son la base de lo que muchos autores consideran como el núcleo duro del populismo: la retórica en contra de las élites y un fuerte apoyo al pueblo, aunque la definición de “élite” y “pueblo” depende y cambia con cada presidente populista (Hawkins 2009). Según Mudde (2004), el populismo tiene dos contrarios: el elitismo y el pluralismo. El elitismo es la “imagen especular” del populismo: “comparte su cosmovisión maniquea, pero quiere que la política sea una expresión de las opiniones de la élite moral en lugar de las de la gente amoral” (pp. 543-44). El pluralismo, por otro lado, “rechaza la homogeneidad tanto del populismo como del elitismo, viendo a la sociedad como una colección heterogénea de grupos e individuos con opiniones y deseos a menudo fundamentalmente diferentes” (Mudde 2004, p. 544).

Hoy en día hay dos enfoques del populismo que se tratan en el ámbito académico populista: el populismo en tanto estilo/estrategia política y el populismo en tanto ideología política/perspectiva ideacional (Hawkins y Rovira Kaltwasser 2017; Laclau 2005). Entender al populismo como un estilo o una estrategia política es una definición que acepta la centralidad de las ideas populistas, pero duda o desconfía respecto de la sinceridad y la importancia de las ideas por sobre el comportamiento político, y que a su vez prefiere aplicar el término a ciertas organizaciones, especialmente aquellas que tienen líderes carismáticos y una estructura de movimiento (Weyland 2001; Roberts 2006; Taggart 2000). Según la definición de Barr (2009), es “un movimiento de masas liderado por un forastero o inconformista que busca ganar o mantener el poder mediante el uso de llamamientos contra el sistema y vínculos plebiscitarios”. Los líderes podrían usar el carisma y discursos divisorios como una forma de posicionarse como anti-élite o del lado de la “persona común” (Weyland 2001). Según esta definición del populismo, la forma en que los presidentes populistas condujeron su mensaje podría haber sido diferente, sin embargo, el mensaje en sí era similar. Si

bien esta perspectiva concuerda con el concepto central de las ideas populistas que existen en otras definiciones, tiende a analizar estas ideas exclusivamente como comportamiento político para políticos u organizaciones políticas específicas, generalmente con líderes carismáticos (Weyland 2001; Barr 2009).

Para esta tesis he elegido el enfoque ideacional, con la idea de que el populismo es una “ideología débilmente centrada,” (Freeden 1996).² El enfoque ideacional del populismo presenta muchos beneficios a la hora de realizar un análisis exhaustivo ya que no se limita a una definición basada únicamente en un aspecto, como podría ser mirar únicamente los atributos sociológicos o el carisma del líder. El enfoque ideacional se puede utilizar como un todo para observar muchos aspectos diferentes de las políticas que no se limitan a un sector definido. “Dado que el populismo es una ‘ideología débilmente centrada’ que exhibe un ‘núcleo restringido unido a una gama más estrecha de conceptos políticos’, puede estar vinculado a otras ideologías, ya sean densas (por ejemplo, liberalismo o socialismo) o delgadas (por ejemplo, ecologismo o nacionalismo)” (Mudde y Rovira Kaltwasser 2012, p. 9). A pesar de que está “débilmente centrado”, también se pueden observar los aspectos “más densos” de esta política, como por ejemplo el nativismo o nacionalismo (Mudde 2004; Hawkins et al 2020). Esta perspectiva señala que el populismo no puede ni debe verse de forma aislada y, como tal, puede vincularse a una “ideología de acogida”³ que puede llenarse de cuestiones y posiciones específicas (Freeden 2017; Mudde y Rovira Kaltwasser 2013). Como señalan Mudde y Rovira Kaltwasser (2012), “Es fundamental comprender que nuestra principal preocupación es el populismo, no la ideología de acogida a la que se ha adherido o la persona que lo expresa. Una de las tareas cruciales es separar el populismo de las características que pueden ocurrir regularmente con él pero que no son parte de él,” (p. 2). El populismo puede recorrer el espectro entre la izquierda radical y la derecha radical, y puede presentarse en muchas formas y tamaños diferentes y surgir como respuesta a diferentes causas. Sin embargo, la intención de establecer una definición mínima es crear un terreno común a partir

² Traducido del inglés, “thinly-centered ideology”.

³ Traducido del inglés, “host ideology”.

del cual desarrollar la investigación propuesta. El populismo por sí solo no se articula conscientemente y proporciona pocas prescripciones políticas, sin embargo, puede verse como una característica o un aspecto “débil” dentro de una ideología política más “densa” (Hawkins y Rovira Kaltwasser 2017). Entender al populismo como ideología política permite no limitarlo innecesariamente: este no se encuentra limitado a estructuras organizativas específicas, y así se amplían sus definiciones. Es inclusivo porque absorberá elementos como el estilo político y se podrá analizar como una variante del populismo (Hawkins et al 2020). Así, se trata al populismo como una ideología amplia y englobadora con diferentes aspectos a observar bajo una definición mínima. También se conoce al discurso político populista como populismo ideacional porque afirma que las ideas populistas son específicas, mensurables, y definibles, y se enfoca en estas ideas (Hawkins 2009). Al establecer una definición mínima, el enfoque ideacional permite crear una línea de base sobre la cual los académicos pueden establecer comparaciones a partir de medidas empíricas del discurso entre los diferentes casos (Hawkins y Rovira Kaltwasser 2017).

A partir de este enfoque, se utilizará para esta tesis la definición de Mudde: “una ideología que considera a la sociedad dividida en última instancia en dos grupos homogéneos y antagónicos, ‘el pueblo puro’ versus ‘la élite corrupta’ y que sostiene que la política debe ser una expresión de la *volonté générale* (voluntad general) del pueblo” (Mudde 2004, p. 543). Esta ideología no existe solo de forma teórica en la mente de la gente, sino que también puede hallarse en la retórica.

PERSPECTIVA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Buscando complejizar el tema principal ya presentado, esta tesis entenderá el populismo desde una visión constructivista de las relaciones internacionales. La mayoría de los teóricos de política exterior y relaciones internacionales consideran que, además de la perspectiva realista y su foco en las presiones sistémicas, la persona en el poder juega un rol muy importante. “Ya sea impulsado por sus creencias fundamentales, estilos de liderazgo, rasgos de personalidad o sus asesores, el liderazgo en la formulación de políticas militares y exteriores es muy importante” (Stengel et al 2019, p 4). El constructivismo ha promovido durante mucho tiempo los factores ideacionales en la formulación de la política exterior,

incluyendo ideologías y construcciones de género y, sin embargo, no todos estos factores están presentes en los análisis del populismo (Bell 2002). Según el constructivista Alexander Wendt, los principales fundamentos del constructivismo son que

“las estructuras de la asociación humana están determinadas principalmente por ideas compartidas más que por fuerzas materiales, y que las identidades e intereses de los actores intencionados se construyen a partir de estas ideas compartidas en lugar de dadas por la naturaleza.”
(Wendt 1999, p. 46)

Estos constructos sociales se desarrollan a partir de una combinación de historia, ideas, normas y creencias que deben entenderse antes de poder explicarse. Los discursos de los líderes no solo son las ideas o las palabras, sino que también las prácticas sociales o políticas. “La realidad social y las identidades se construyen a través de las diferencias. Los seres, como elementos del discurso, se construyen a través de la relación con otros elementos” (Stengel et al 2019, p 38). Inherente a esta idea existe un proceso de inclusión y exclusión: para construir una identidad, tiene que construirse contra otra cosa. En relación con el populismo se puede ver este concepto en la dicotomía entre el “pueblo puro” y “la élite”. “Importante es que la construcción del ‘pueblo’ sólo es posible mediante la exclusión de algo o alguien de la entidad dada, algo que la totalidad expulsa de sí misma para constituirse. Este carácter relacional del discurso y la identidad es central” (Zeemann 2019, p. 40). Estos grupos, sin embargo, pueden considerarse significantes vacíos. “Los significantes vacíos se caracterizan por un significado indistinto o inexistente, es decir, términos que pueden tener diferentes significados y, por lo tanto, pueden servir para unir movimientos sociales dispares. No tienen un contenido fijo y pueden aceptar una serie abierta de demandas” (Chatterje-Doody y Crilley 2019, p. 78). Los líderes populistas a menudo toman estos grupos y son capaces de construir su propio “pueblo” o “élite” de acuerdo a sus objetivos. En relación con esta idea de “pueblo” y “élite” como conjuntos vacíos, es importante señalar que en diferentes países y partiendo de los argumentos de diferentes líderes, “el pueblo” y “la élite” podrían representar a grupos opuestos (Chatterje-Doody y Crilley 2019). Según Chatterje-Doody y Crilley, el concepto del “pueblo” y “la élite” son “sustancialmente

sin sentido” (2019, p. 78). La construcción de identidades enfatizando las diferencias, construyendo objetos externos y excluyéndolos del yo es crucial para la comprensión del populismo desde una perspectiva constructivista.

Como se señaló anteriormente, el populismo desde la perspectiva de las relaciones internacionales rara vez se menciona. Es tan raro, de hecho, que a lo largo de la investigación para esta tesis se identificaron unos pocos artículos (Destradi y Plagemann 2019; Wehner y Thies 2020; Holliday 2019) y tan solo un libro sobre este tema publicado en 2019, llamado *El Populismo y la Política Global: Explorando Dimensiones Inter y Transnacionales* y editado por Frank Stengel, David B. Macdonald, y Dirk Nabers. En el libro, Stengel critica los límites de los estudios del populismo:

“Desafortunadamente, la mayoría de las contribuciones no distinguen lo suficiente entre los diferentes tipos de populismo, sino que, por el contrario, agrupa a actores e ideologías muy heterogéneos y hacen una declaración general que los etiqueta todos como el mismo peligro para la democracia, Europa, Occidente o los liberales orden mundial” (Stengel et al, p. 3).

El mismo autor también critica que existe una brecha en el examen sistematizado de los aspectos internacionales y transnacionales del populismo en la literatura populista, lo cual resulta problemático (Stengel et al 2019). Ampliando esta idea y entendiendo que el populismo se manifiesta como un estilo particular de política o una ideología como se presume hoy en día, resulta razonable suponer que esto se extendería a la política internacional. A su vez, a esto se le sumaría el hecho de que las fronteras entre política interior y exterior se vuelven cada vez más difusas, lo que solo contribuye a lo previamente establecido. El argumento de esta tesis es entonces que al calificar el populismo cualitativamente a partir de un puntaje proveniente de una evaluación definida en la sección análisis cuantitativa, la investigación del populismo tendría la capacidad de encontrar “grados” de populismo y no caer así en etiquetar todos los líderes populistas como iguales a la hora de discutir sobre la retórica populista.

Inspirado por una teoría de la hegemonía constructivista, Laclau establece el marco para un abordaje discursivo e ideacional del populismo. “El significado se considera constitutivo de la realidad social y, por tanto, también de las identidades subjetivas y colectivas. El discurso interpela a los sujetos, busca hegemonizar la esfera pública y da forma a la toma de decisiones,” (Laclau, analizado por Panizza y Stavrakakis 2021, pág. 2). En el capítulo “Populismo, hegemonía y la construcción política del ‘pueblo’: un abordaje discursivo”, Panizza y Stavrakakis subrayan tres puntos claves para entender la teoría de la hegemonía de Laclau:

- 1) La teoría es “lingüística y materialista, simultáneamente simbólica y efectiva”. El término “discurso” no solo representa a las ideas, sino todos los sistemas de práctica que hacen identidades de los sujetos a través de la construcción de antagonismos y de la política.
- 2) El énfasis en el discurso y las articulaciones discursivas sólo tiene sentido frente a “un horizonte de negatividad social”. Es decir, la hegemonía supone el carácter incompleto y abierto de lo social, que sólo puede tener lugar en un campo dominado por prácticas articulatorias.
- 3) El antagonismo y la lucha son claves, ya que todos los proyectos hegemónicos enfrentan eventualmente sus límites político-discursivos. (2021, p. 3).

Gran parte del carácter de los líderes se puede identificar a través de la forma en que presentan sus palabras, su forma de expresarse o sus acciones. Así, el constructivismo ofrece herramientas para la investigación como el análisis del discurso. Este tipo de análisis permitirá enfocarnos en los discursos presidenciales y, a su vez, en las tendencias populistas identificadas en ellos. Mudde y Rovira Kaltwasser también hacen hincapié en la influencia de Laclau: “El enfoque laclauiano del populismo es particularmente actual dentro de la filosofía política, los llamados estudios críticos y en los estudios de la política de Europa Occidental y América Latina,” (2017, p. 3).

METODOLOGÍA

ANÁLISIS CUALITATIVO

Dentro de este marco, haré un análisis comparativo de distintos casos de populismo. Hay semejanzas y diferencias entre cómo se desarrolla el populismo en distintos países y resulta valioso observar estas semejanzas y diferencias a nivel interregional. En los estudios del populismo hay un gran foco en el Sur Global (Burrier 2019; Castañeda 2006; De La Torre 2010; Di Tella 1965; Dornbusch y Edwards 1991; Levitsky y Roberts 2013; Roberts 2009; Shifter y Jawahar 2005; Weyland 2001;) y recién en los últimos años en casos específicos del Norte Global (Arnold 2018; Browning 2019; Mudde 2007; Nabers y Stengel 2019) pero la investigación realizada a partir de esta tesis no dio con estudios profundos comparando a un país de cada una de estas regiones de forma específica. También resulta valioso observar una comparación de la derecha y la izquierda durante el siglo XXI, dado que la gran mayoría de los estudios comparados son del siglo XX (Roberts 2006). Las investigaciones de casos individuales son comunes y válidas, pero considerando que esta es una tesis sobre relaciones internacionales, esta tesis propone realizar una comparación de dos países muy distintos para así lograr una visión más holística del tema a tratar. “El populismo se presenta en muchos sabores diferentes y surge en respuesta a diferentes contextos; si bien estos detalles son importantes para ciertos casos, no podemos distinguir lo específico de lo general a menos que juntemos los casos de populismo” (Hawkins y Littvay 2019).

Existen numerosos estudios que realizan comparaciones entre distintos países de América Latina, así como también es posible encontrar análisis sobre ciertos países individuales (Weyland 2001; Pappas 2016; Hawkins y Rovira Kaltwasser 2017; Armony 2005; Hawkins et al 2018). Es importante observar casos de populismo intrarregional y, a la vez, cómo aquellos en el Sur Global se comparan con los de Occidente. Dado que la definición de populismo que uso es mínima, esta debería ser aplicable a casos alrededor del mundo y poder resistir el escrutinio a través del tiempo y el espacio. A su vez, resulta oportuno mencionar la existencia de un amplio cuerpo de investigación que compara casos de América Latina y Europa en el siglo XX y XXI (Erdem Atyaç y Ónis 2014; Mudde y Rovira Kaltwasser 2012; Mudde y

Rovira Kaltwasser 2013), que realiza un análisis global (Hawkins y Littvay 2019) y que busca comparaciones entre los Estados Unidos, Europa y el Reino Unido (Mudde 2007; Kitschelt y McGann 1995).

Como expresa Hawkins (2009):

“Al igual que sucede con recolecciones más viejas sobre el populismo, las nuevas tienden a declarar que ciertos líderes son populistas en base a su voluntad, más que como resultado de cualquier tipo de medición sistematizada, y aquellos análisis que sí ofrecen algún tipo de justificación suelen ser estudios sobre países individuales que evitan demostrar la aplicabilidad o fiabilidad de su medición” (p. 1041). A la perspectiva de las relaciones internacionales en reemplazo de aquella de la política comparativa, se le suma también un punto de vista único: el marco temporal del siglo XXI, la comparación Sur Global/Norte Global, la comparación entre el populismo de la derecha y de la izquierda y las comparaciones específicas entre estos dos países. Según Stengel et. al, “El grado en que muchos populistas cuestionan los compromisos fundamentales de política exterior de los partidos mayoritarios justifica un análisis más sistemático” (2019, p. 7). De manera similar, los investigadores del populismo pueden beneficiarse de un mayor compromiso con la investigación de las RRII, lo que puede contribuir a una mejor comprensión de los éxitos y fracasos populistas.

A partir del análisis del discurso hecho en relación al populismo, uno podría asumir que los discursos internos tienen mayores posibilidades de contener tendencias populistas, considerando que las definiciones académicas de populismo suelen referirse a presidentes que se dirigen de forma directa a sus ciudadanos sobre asuntos clave (Mudde y Rovira Kaltwasser 2013). Sin embargo, en esta tesis se busca determinar si existe una diferencia significativa entre los discursos a audiencias nacionales o internacionales. De ser este el caso, podría entenderse que los políticos modificarían sus discursos en base a la audiencia a la cual se dirigen y, de esta manera, transmitirían un mensaje que creen se ajusta más a cada una de ellas.

Este trabajo investigará a los dos presidentes del siglo XXI antes nombrados, Donald Trump (2017-2021) y CFK (2007-2015) para proveer un contexto comparable. Pese a que no fueron presidentes al mismo tiempo, la elección de estas figuras estuvo centrada en que ambos líderes han sido ampliamente descritos en los medios y el mundo académico como populistas (Casullo 2019; Chatterje-Doody y Crilley 2019; Hawkins y Littvay 2019; Nabers y Stengel 2019; Zeemann 2019; Burrier 2019). Respecto de los parámetros temporales de los discursos analizados, los discursos seleccionados para Donald Trump tuvieron lugar entre 2017 y 2019 para así poder abordar los años más recientes de su mandato y a la vez evitar discutir eventos actuales como el ciclo de reelección del año 2020. Con respecto a CFK, los discursos elegidos tuvieron lugar en el año 2015, salvo su discurso de investidura de 2007, dado que ese tipo de discurso sólo puede ocurrir una vez, cuando ella asume su primera presidencia. De la misma manera que con Trump, los discursos fueron elegidos para ilustrar los últimos años de su presidencia.

Estos discursos fueron elegidos para crear distintos ejes de análisis. Analizaré cuatro tipos de discursos de cada presidente: el primer discurso de su presidencia dirigido especialmente a un público nacional o interno, un discurso de un acto político orientado también a un público interno, un discurso hacia una potencia mundial en el ámbito internacional y un discurso a una institución internacional. La elección de estos tipos de discursos se centra en la posibilidad que otorgan para identificar similitudes en la retórica dependiendo del ámbito y la audiencia a la que se dirigen. La posibilidad de encontrar similitudes en los discursos de un poder del Norte Global con aquellos de un poder del Sur Global resulta potencialmente muy interesante. Dadas sus distintas posiciones en el escenario global, el análisis de los discursos y de la retórica de estos dos presidentes provee una investigación muy particular a los estudios del populismo.

Los discursos presidenciales que se analizarán están disponibles en los archivos de distintos sitios gubernamentales y es posible identificarlos a partir del acceso disponible a la información pública. Estos son considerados como la fuente primaria para analizar un concepto más amplio, el populismo. Las fuentes de segunda mano que pueden proveer contexto se encuentran disponibles en diarios y otras organizaciones mediáticas, sitios web gubernamentales o entidades privadas como YouTube, que incluye videos de los

discursos. A partir de esto, se puede establecer que no parece haber ningún desafío a la hora de recolectar la información, así como tampoco se encuentran preocupaciones sobre la autenticidad o credibilidad de la información analizada dado que viene de los mismos presidentes. Con respecto a la manera exacta en la que se medirá el populismo, este trabajo se propone usar el método cuantitativo ideado por Kirk Hawkins, llevado a cabo con el Team Populism Group.

ANÁLISIS CUANTITATIVO

En 2009, Kirk Hawkins desarrolló un proceso de medición cuantitativa del populismo en su publicación, “¿Es Chávez populista? Midiendo discurso populista en la perspectiva comparativa”. Lo llamó “calificación holística”⁴, y su objetivo era poder medir el populismo de manera que pudiera sostenerse a través del espacio y el tiempo. Gracias a esta calificación holística tenemos hoy la posibilidad de leer los discursos de los políticos e identificar sus elementos populistas. Hawkins remarca que:

“a diferencia de las técnicas estándares de análisis de contenido (sean humanas o computarizadas), [la calificación holística] pide a los lectores interpretar textos enteros y no palabras u oraciones. La calificación holística es una técnica de evaluación pedagógica ampliamente usada por profesores de escritura y ha sido desarrollada extensivamente por administradores de exámenes a gran escala. [...] A diferencia de las calificaciones analíticas, un enfoque holístico se basa en la evaluación de las cualidades generales de un texto para luego asignarle una nota individual, sin la intervención de otros cálculos” (p. 1049).

Hawkins creó métricas estandarizadas que miden el grado de populismo de un determinado discurso para luego comparar a los líderes utilizando siempre el mismo criterio. Los elementos y parámetros

⁴ Del inglés, “holistic grading”.

de medición del Team Populism Group fueron provistos por la Universidad Central Europea para realizar cursos de entrenamiento.⁵

A fin de ajustar de la mejor manera posible esta propuesta al análisis de las relaciones internacionales, este trabajo propone ciertas modificaciones. Por un lado, Hawkins resalta que en su proceso de selección de corpus también busca elegir cuatro discursos, sin embargo, el foco en los discursos internos es mucho mayor. Team Populism afirma que cuatro discursos por período presidencial son suficientes para evaluar tendencias populistas, y requiere que los discursos tengan entre 2 y 3 páginas de largo. Sus requisitos son: un discurso de campaña, uno internacional, un discurso de investidura y un discurso famoso. Dado al enfoque de este trabajo en las relaciones internacionales y la posibilidad de enriquecimiento que ofrecen al análisis del populismo, se consideró pertinente encontrar un balance entre discursos internos e internacionales. A partir de esto, se eligió observar dos discursos de audiencia nacional y dos discursos de audiencia internacional.

Este tipo de muestreo requiere la selección de una “cuota sample”, es decir, la selección de textos que se adapten a los criterios y a los fines de este trabajo. Se identificarán tipos particulares de discursos pertenecientes a su tiempo al frente del gobierno y se verán sus distintas variantes. Si bien un muestreo aleatorio podría ser útil, no se consideró la posibilidad de usarlo para este trabajo dado que un muestreo aleatorio de discursos presidenciales requeriría un altísimo número de muestras que la tesis no permite. Además, dado que el foco está puesto en la manera en que el discurso del político varía dependiendo de la audiencia, tiene más sentido hacer un recorte del corpus que tenga esto en cuenta. Si bien se entiende que los cambios en la metodología podrían considerarse un riesgo a la hora de analizar la información, se entiende que comparar discursos internacionales e internos es un riesgo que vale la pena tomar para esta tesis. Team Populism también requiere al menos dos codificaciones de texto para lograr la máxima fiabilidad de la calificación. Sin embargo, dadas las características del trabajo de tesis, se llevó a cabo el

⁵ La rúbrica completa está disponible en el Apéndice I.

análisis de forma individual para intentar inculcar en el análisis y los resultados obtenidos la mayor objetividad y rigurosidad posible a partir de la metodología propuesta.

Según Hawkins, hay tres calificaciones finales:

2: Un discurso de esta categoría es extremadamente populista y se acerca mucho al discurso populista ideal. Específicamente, el discurso expresa todos o casi todos los elementos del discurso populista ideal y tiene pocos elementos que podrían ser considerados como no populistas.

1: Un discurso de esta categoría incluye fuertes elementos populistas, pero no los usa de manera consistente o los matiza con elementos no populistas. Consecuentemente, el discurso tal vez contenga la noción romantizada del pueblo y la idea de una voluntad popular unificada (debe tenerlo para ser considerado populista) pero evita el lenguaje beligerante, referencias hiperbólicas o el foco en un enemigo en particular.

0: Un discurso de esta categoría usa pocos o ningún elemento populista. Debe notarse que aun si un discurso puede expresar una visión maniquea del mundo, no se lo considera populista si no tiene algún tipo de noción de voluntad popular.

El análisis cuantitativo, combinado con el análisis cualitativo procesado manualmente, dará a este trabajo resultados más holísticos. De esta manera, el abordaje ideacional se ve reforzado por la posibilidad de proveer un método de análisis accesible para una tesis de maestría.

La tesis buscará principalmente responder si existe una diferencia en los discursos presidenciales ante audiencias diferentes, o si existen distintos grados de populismo (medidos a través de la codificación de los discursos ya nombrada). A su vez, esperamos que el desarrollo de la investigación ayude a analizar una serie de preguntas secundarias: ¿Es más probable que usen una retórica populista ante una audiencia interna que ante una internacional? ¿Es una audiencia internacional más propensa a absorber un discurso populista que un público ideológicamente adepto? ¿Cuánto importa la audiencia que escucha este discurso? ¿Puede ser que un presidente de derecha tenga el mismo grado de populismo que una presidenta de

izquierda en sus discursos? Y de la misma manera, ¿puede ser que un presidente del Norte Global tenga el mismo grado de populismo que una presidenta del Sur Global?

Esta tesis es relevante para la conversación general sobre el populismo porque las comparaciones directas entre Argentina y los Estados Unidos en el siglo XXI con una perspectiva de relaciones internacionales no existen.¹ En los casos en que se realizan comparaciones a partir de una perspectiva de política comparativa, se usan como modelos a los líderes más arrogantes, o a líderes que se encuentran cerca en el espectro político.⁶ Esta tesis comparará a una presidente de izquierda, CFK, y a uno de derecha, Trump, para observar cómo distintos tipos de discursos pueden tener tendencias populistas en audiencias internas y también internacionales. El enfoque de una comparación del siglo XXI de un presidente del Norte Global y Sur Global también es importante para la conversación general sobre el populismo. Al examinar sus discursos para identificar si pueden ser calificados como populistas o no en todo tipo de discursos más allá de su público, esta tesis podrá responder a otra pregunta relevante para el campo de las relaciones internacionales: los presidentes que son clasificados como populistas, ¿son consistentemente populistas en sus distintos discursos, tanto en el plano interno como el internacional?

Esta tesis buscará responder a todas estas preguntas.

⁶ En los estudios revisados para esta tesis, los ejemplos de líderes populistas habitualmente son hombres. Juan Domingo Perón, Hugo Chávez, Nicolás Maduro, Evo Morales son los líderes más nombrados.

CAPÍTULO 3: CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER (2007-2015)

Para esta investigación, se tomará a Cristina Fernández de Kirchner (CFK) de Argentina como líder latinoamericana. Pese a que existen casos argentinos que han sido ampliamente estudiados (Hawkins y Rovira Kaltwasser 2017; Hawkins y Littvay 2019; Wajner 2019; Laclau 1977; Wehner y Thies 2020), los politólogos suelen usar como ejemplo de populismo a los presidentes Juan Domingo Perón o a Carlos Menem, ambos del siglo XX. En comparación, pocos estudios han analizado a CFK o a su esposo Néstor Kirchner (Erdem Atyaç y Ónis 2014; Burrier 2019; Casullo 2019; Casullo 2021). La construcción de una representación populista de CFK es particularmente interesante y amerita ser investigada tanto por la configuración de su figura, en términos femeninos y populistas, como por las características del género populista que pueden observarse y destacarse. En el armado de su figura se destaca la introducción de la feminidad en un rol tradicionalmente masculino, haciendo de esta una historia compleja y exitosa (Casullo 2019; Dingler et al 2017; Mudde y Kaltwasser 2017). En esta tesis, considero que es importante ver cómo el populismo es percibido en el siglo XXI con líderes como CFK, del lado de la izquierda, y ver si muestra tendencias populistas como las figuras del pasado que emula.

CFK es una persona política muy interesante en la historia argentina ya que fue presidenta por dos mandatos, y durante el proceso de escritura de esta tesis, volvió al poder en diciembre de 2019 al ser electa vicepresidenta. No analizaré los discursos durante el período de tiempo actual, ya que ella no es una jefa de estado actual. Sin embargo, su capacidad para mantener un nivel de popularidad entre sus adeptos y su habilidad para regresar al poder es uno de sus aspectos más destacados para ser estudiados.

CFK y su esposo y antecesor a la presidencia Néstor Kirchner llegaron al poder durante la Marea Rosa en América Latina (la cual empezó con el gobierno de Hugo Chávez en 1998). Durante este tiempo e ideológicamente hablando, una porción significativa de países latinoamericanos tuvo presidentes con tendencias populistas, desde Evo Morales en Bolivia hasta Hugo Chávez en Venezuela. CFK llegó al poder como la sucesora predeterminada de su esposo, quien, dado su alto de aceptación, la presentó como la

continuación de su línea política. Néstor Kirchner fue presidente entre 2003 y 2007 después de la crisis económica de 2001, y siguió sosteniendo un alto grado de popularidad luego de que ella llegara al poder en 2007. Pese al éxito de Néstor Kirchner, ella no fue elegida sólo por ser su esposa. CFK y él fueron socios políticos y ella estuvo activa en la política por voluntad propia tanto tiempo como Néstor: mientras él era gobernador de Santa Cruz, ella era diputada y senadora de la misma provincia. “Siempre dejó en claro que era una potencia política por sí misma: había sido una senadora muy conocida que se hizo famosa por su feroz retórica anti-neoliberal” (Casullo 2019, p 65).

A pesar de que mostró actitudes de afecto y dureza, la ex presidenta no encarnó completamente la categoría de “madre dura”⁷. Según Casullo, “No se presentó de esa manera, sino que encarnó y personificó otro modelo propio de Argentina: la mitad femenina de una pareja militante peronista” (2021, p. 14). Este modelo es sumamente particular a la historia argentina: deriva su aura del ejemplo de Eva Duarte de Perón y Juan Domingo Perón.

La política argentina gira en gran medida en torno a un ex líder, Juan Domingo Perón y su segunda esposa, Eva Duarte de Perón. El partido político más grande de la actualidad se abrevia al partido “peronista”, del original “justicialista”. Eva Duarte de Perón tuvo muchos seguidores como Primera Dama, y desde entonces muchas mujeres argentinas de la política han tratado de evocarla durante los discursos políticos (Andrews-Lee y Liu 2020). CFK también lo hizo con frecuencia, incluso con su vestimenta: “estaba claro que quería ser vista como elegante, femenina y a la moda; ella no quería ser vista como una política unisex” y quería seguir “la plantilla para las mujeres peronistas: Eva Perón” (Casullo 2021, p.14). Esta vocación de compararse o asemejarse a una figura de la historia y referirse a un mejor momento o lugar en la historia argentina está vinculado con lo que se conoce como “las prácticas sedimentadas”. Según Nabers y Stengal, “La práctica sedimentada circunscribe el dominio de la credibilidad y la inteligibilidad

⁷ Traducido del inglés, “tough mother.” Un concepto que llegó a la popularidad con la candidatura de vicepresidenta de Sarah Palin en los Estados Unidos en 2008.

del entorno socioeconómico de una sociedad, las normas, reglas e instituciones que se dan por sentadas por gran parte de una sociedad y que con el tiempo han oscurecido la evidencia de sus propios orígenes contingentes” (2019, p. 103). Los autores argumentan que para ser creíbles y exitosos en las elecciones, los políticos deben hacer referencia a estos mitos e instituciones, y que estas prácticas están tan profundamente arraigadas en la estructura de las relaciones sociales que resulta difícil renunciar a ellas. Una de estas prácticas sedimentadas es el nacionalismo, una ideología “densa” que con frecuencia se puede apegar a la ideología delgada del populismo. CFK enfatizó el exitoso legado de su esposo, especialmente después de su muerte en 2010. “Durante los dos años siguientes, Cristina Fernández de Kirchner lució únicamente conjuntos negros, lo que enfatizó su condición de viuda de un expresidente muy popular” (Casullo 2021).

Esta tesis no pretende ser un resumen de la política argentina, la presidencia de CFK o su histórico ascenso al poder, sino que centrarse en cuatro discursos específicos que CFK pronunció durante su presidencia. A continuación, analizaré los discursos de CFK del último año de su gobierno, 2015 y su discurso de investidura del año 2007. En orden, presentaré su discurso de investidura hacia una audiencia interna, un discurso en Casa Rosada anunciando inversiones tras un viaje a China hacia una audiencia interna, un discurso ante la Organización de Naciones Unidas y su discurso en China ante una audiencia china. Usando la definición del populismo de Mudde y la rúbrica de Team Populism creada por Hawkins, estos discursos serán analizados por su retórica populista con el fin de identificar si un líder que se considera académicamente populista siempre utiliza la retórica populista o si modifica su discurso dependiendo de la audiencia.

LOS DISCURSOS INTERNOS CFK

DISCURSO DE INVESTIDURA: 10 DE DICIEMBRE 2007

La siguiente sección trata el discurso que CFK pronunció en su investidura en el Congreso de la Nación Argentina el 10 de diciembre de 2007. El discurso está disponible en Internet tanto en formato de video como de texto en varios sitios web, incluyendo el propio sitio web archivado de CFK, y el sitio Casa

Rosada.⁸ De acuerdo a la rúbrica de Team Populism y los puntos de evaluación final, la valoración de este discurso es un 2 dentro la escala 0-2. Esto significa que el discurso es extremadamente populista y se acerca mucho al discurso populista ideal, expresando todos o casi todos los elementos del discurso populista ideal. El resto de esta sección explicará qué aspectos del discurso llevaron a esta puntuación.

Como se mencionó anteriormente, CFK llegó al poder sucediendo a su esposo, Néstor Kirchner. A lo largo del discurso se refiere de forma muy prominente a él (incluso viendo los gestos en las imágenes y el video), quien está sentado a su lado. De hecho, CFK menciona que Néstor Kirchner está “a su izquierda” cinco veces durante todo el discurso. “El Presidente que está a mi izquierda lo hizo en la Casa Rosada, volver a resituar la política como el instrumento válido para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y para torcer un destino que parecía incierto, que parecía casi maldito por momentos”. Como han señalado Andrews-Lee y Liu (2020) y Nabers y Stengel (2019), esto puede considerarse como plantar las semillas para evocar un recuerdo de un ex presidente con el fin de extender su posición como actual presidenta vinculando ambos gobiernos.

Este posicionamiento de gran peso moral la vincula con un líder nacional venerado, algo que se destaca directamente en la rúbrica del Team Populism.⁹ CFK alude el comienzo del mandato de Kirchner en 2003, reflejando a su vez su papel propio en el momento en que ella afirma que él estaba cambiando el país:

“Lo hizo [Néstor Kirchner] en nombre de sus convicciones que son las mías y las de muchísimos argentinos que siempre creímos en el país y en sus hombres y en sus mujeres, en el pueblo y en la Nación, palabras que tal vez en tiempos de la globalización no suenan bien o suenan raro al menos [...]

⁸ <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/16462-blank-35472369>

⁹ Demuestra un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El/la orador/a justificará la importancia moral de sus ideas atándolas a líderes nacionales y religiosos que generalmente son venerados”.

Por eso, pueblo y nación en tiempos de globalización siguen más vigentes que nunca, representar los intereses de los argentinos.”

Aquí podemos identificar al pueblo como una imagen fuerte dentro del discurso, el cual está posicionado en apoyo a Néstor Kirchner y posteriormente a CFK, lo que a su vez significaría que CFK está del lado del pueblo. CFK también menciona a la “globalización”, a la que posiciona como marcadamente contrastante respecto de los intereses de los argentinos, tanto del “pueblo” como de toda la nación. A medida que avanza en su discurso, CFK critica a los gobiernos de los años 80 y 90 en lo que respecta a la política económica, incluidos los aspectos de la globalización, y dice: “Creo sinceramente que hemos recorrido un largo camino en estos años de democracia y espero profundizar este rol donde podamos discutir y debatir [...] con propuestas alternativas y viables, con memoria histórica de donde viene cada uno, qué hizo cada uno y que representó cada uno”.

Según la rúbrica del Team Populism¹⁰, CFK a menudo denota aspectos del populismo al tiempo que se refiere a la naturaleza histórica de su presidencia. “Yo no me engaño, nunca he creído en los triunfos personales e individuales, descreo profundamente de ellos, porque creo en las construcciones colectivas y la sociedad. Este último 28 de octubre precisamente convalidó, ratificó una construcción política, social y económica diferente, lo hicimos con todos los argentinos”. Utiliza la palabra “importante” cuatro veces a lo largo del discurso respecto a su papel como presidenta, y utiliza palabras como “cambio” e “historia” o “histórica” varias veces para resaltar la posición de su gobierno como una extensión del cambio que había iniciado Néstor Kirchner. “Creemos profundamente en la transformación, en el hacer y en el trabajo, y hemos fructificado uniéndonos a hombres y mujeres de distinta pertenencia partidaria con un objetivo en

¹⁰ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El significado moral de los elementos mencionados en el discurso se acentúa al atribuirles proporciones cósmicas, es decir, afirmando que afectan a las personas en todas partes (posiblemente pero no necesariamente en todo el mundo) y a través del tiempo. Especialmente en este último sentido se pueden hacer referencias frecuentes a una noción reificada de ‘historia’”.

solitario: cumplir con el mandato popular”. El concepto de “mandato popular” refiere directamente a la “voluntad del pueblo” de Mudde, que también forma parte de la rúbrica de Team Populism.¹¹

Tangencialmente relacionadas con los aspectos del “pueblo”, también están presentes las referencias nacionalistas a la “patria”: invoca la palabra seis veces a lo largo del discurso, cada vez que hace referencia a un aspecto del pueblo. Continuando con la idea de referirse a figuras veneradas, este tipo de retórica se refiere a los discursos de Eva Duarte de Perón. En su libro *La Razón de mi Vida*, publicado en 1951, Duarte de Perón dice: “La patria es el pueblo y nada puede sobreponerse al pueblo sin que corran peligro la libertad y la justicia”. Hacia el final del discurso, CFK menciona a Eva por su nombre, “Pero creo tener la fuerza para poder hacerlo y además el ejemplo, el ejemplo no solamente de Eva que no pudo, no pudo, tal vez ella lo merecía más que yo, el ejemplo de unas mujeres que con pañuelo blanco se atrevieron donde nadie se atrevía y lo hicieron”. De esta manera, hace referencia a su capacidad para “predicar con el ejemplo”, al igual que Eva Duarte de Perón, y al mismo tiempo para evocar la memoria de las madres y abuelas de la Plaza de Mayo, a las que CFK llama las “Madres y Abuelas de la Patria”.

Al hablar de las fuerzas opositoras, CFK señala una “élite” que equipara con los líderes de la oposición: los medios de comunicación. Ella dice, “Recuerdo los argumentos de muchos opositores y de los medios de comunicación, que no son lo mismo pero a veces se parecen bastante”. Luego afirma que los medios de comunicación, empresariales, y otros estamentos de la sociedad tienen la responsabilidad moral de construir un país mejor. Dice que “no los exime también de la tarea y la responsabilidad [de] cada uno de aquellos argentinos que tiene un poco más poder que el resto de los ciudadanos”. Para la lectura de esta tesis, esta frase puede ser leída como una crítica general a los sesgos mediáticos, pero leída en el contexto de este discurso puede implicar una convocatoria en favor de sí misma. CFK también afirma que no está del lado de los empresarios (y en consecuencia que está del lado de los trabajadores) cuando ella dice, “Yo

¹¹ Comprueba un aspecto en la rúbrica de Team Populism: “Lo ‘bueno’ está plasmado en la voluntad de la mayoría, que es vista como un todo unificado, quizás aunque no necesariamente expresada en referencia a la “voluntad del pueblo”.

no he venido a ser Presidenta de la República para convertirme en gendarme de la rentabilidad de los empresarios; que se olviden”. También se refiere a sí misma y a su esposo, Néstor Kirchner, diciendo: “No es casualidad, no somos hijos de personas con mucho dinero, somos hijos de trabajadores y él es presidente y yo soy presidenta; somos eso, producto de la educación pública”.

A lo largo del discurso utilizó una retórica poderosa para alinearse no sólo con figuras históricas veneradas, incluyendo a su marido, sino con el pueblo y la voluntad del pueblo. Aunque su lenguaje no era del todo belicoso, su retórica contra las élites por ella percibidas (los empresarios y los medios de comunicación) es claramente negativa. A partir, entonces, de la fuerte presencia de todos los aspectos de la definición de Mudde, este discurso fue calificado como un dos de acuerdo a las metodologías antes desarrolladas.

DISCURSO DE ACTO POLÍTICO: 11 DE FEBRERO 2015

La siguiente sección incluye el discurso que pronunció en la Casa Rosada el 11 de febrero de 2015. La intención detrás del discurso consistió en anunciar mejoras en las inversiones a diversos sectores, incluidos el transporte y la educación. Durante el discurso estuvo acompañada por el jefe de gabinete Jorge Capitanich y el ministro de Educación Alberto Sileoni y tuvo lugar varios días después de un viaje internacional a China, por lo que CFK ella también habla de su viaje. Además de analizar las palabras proferidas en la Casa Rosada, esta tesis examinará el discurso que CFK dio durante su estadía en China en el marco de la sección discurso internacional hacia un país hegemónico. El discurso ha sido archivado en la red tanto en formato de video como de texto en varios sitios web, incluyendo el propio sitio web archivado de CFK, y en YouTube¹² y en el sitio web oficial de la Casa Rosada, donde se puede acceder a un resumen leído del discurso. Además, este fue transmitido en vivo por cadena nacional. En consulta con la rúbrica y los puntos de evaluación final, la valoración de este discurso también es un 2. Esto significa que el discurso

¹² <https://www.cfkargentina.com/palabras-de-cristina-kirchner-cadena-nacional-anuncio-de-aumento-de-la-ayuda-escolar-anual-trenes-educacion-escuelas-inversiones/>

es extremadamente populista y se acerca mucho al discurso populista ideal, utilizando todos, o casi todos, sus elementos. El resto de esta sección explicará qué aspectos del discurso llevaron a esta puntación.

CFK comienza hablando casi inmediatamente de “reindustrialización”. “La verdad que uno de los orgullos más grandes que tengo de presidir la república y de formar parte de este espacio político es haber hecho realidad el sueño de millones de argentinos”. Aquí asocia este cambio histórico³ en la reindustrialización con el sueño de millones de argentinos, incluidos los trabajadores. También destaca que su gobierno es histórico con respecto a la industrialización a diferencia de gobiernos anteriores, hablando de “una industria que había sido devastada, arrasada por el neoliberalismo, durante la dictadura, en fin, por lo que fue el desmantelamiento progresivo pero inexorable que desde 1976 se vino haciendo sobre el aparato productivo de la Argentina”. Desde el imaginario de su discurso, aquí critica a las “élites”, en las cuales incluye a los políticos que habían practicado el neoliberalismo¹³ y a los gobiernos militares.¹⁴

Al igual que en su discurso de investidura, invoca a menudo el legado de su marido: “Decidimos a partir del 2003 que de ahí en más íbamos a ir para adelante”. La mención del año es una referencia a la fecha en la que Néstor Kirchner asumió el poder. En ese mismo momento hace también una referencia a su cuñada, Alicia Kirchner, quien era entonces la ministra de Desarrollo Social de la provincia de Santa Cruz (más tarde gobernadora de la misma provincia), a partir de su ayuda a una persona que se puso en contacto con ella a través de Facebook. Esta invocación a su familia y su forma de vincularse a una familia política más grande y a su legado pueden considerarse parte de las prácticas sedimentadas antes mencionadas.

¹³ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El mal está encarnado en una minoría cuya identidad específica variará según el contexto. A nivel nacional, en América Latina a menudo es una élite económica, tal vez la ‘oligarquía’, pero también puede ser una élite racial; internacionalmente, pueden ser los Estados Unidos o las naciones capitalistas, industrializadas o financieristas internacionales o simplemente una ideología como el neoliberalismo y el capitalismo”.

¹⁴ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Crucialmente la minoría malvada está o estuvo recientemente a cargo, y subvirtió el sistema a sus propios intereses, contra los de la buena mayoría o el pueblo”.

Mientras desarrolla el tema de las inversiones en el país, CFK señala el viaje reciente que hizo a China y afirma que fue en busca de “inversiones en materia estratégica y de infraestructura”. Ella enfatiza que el déficit con Estados Unidos está a la par del déficit con China, y defiende entonces su decisión de ir a China. CFK se refiere peyorativamente a los EEUU como “los hermanos del Norte”, y afirma que Estados Unidos no está dispuesto a invertir en las cosas que China hará, diciendo: “Muchas veces más que una cuestión de protección de la industria y demás creo que hay mucho de ideología”. Prosigue su discurso afirmando que cree que hay intereses políticos involucrados en las inversiones, y declara: “Creo que hay intereses no económicos, no empresariales, no del sector, sino intereses políticos en enfrentar a un gobierno por el solo hecho de enfrentarlo o porque tal vez no pueden hacer todas las cosas que hacían antes”. Esta retórica delinea una división entre su gobierno y lo que las élites en el poder fueron capaces de hacer bajo gobiernos anteriores; con CFK confirmando que defenderá al trabajador argentino. Continúa: “A los trabajadores no, yo creo que si hay alguien que nos tiene confianza, son los trabajadores. ¿Saben por qué? Porque los otros siempre, siempre los jorobaron”¹⁵.

Al referirse a la deuda, habla de los enemigos¹⁶ de Argentina: “Cuando te atacan los enemigos de tu país, como son los fondos buitres, de tu país y de todos los países que pueden esquilmarse como los fondos buitres, en realidad, más que un ataque yo lo veo como una cocarda, como un galardón, como un honor. Porque en realidad, si fueras un buen candidato para ellos, ahí estaríamos en problemas realmente”. Aquí ella alude al hecho de que se enorgullece de los ataques de los fondos de *holdout*, llamándolos “fondos buitre”, utilizando una vez más una retórica contundente que se encuentra también en la rúbrica de Team Populism¹⁵.

¹⁵ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Transmite una visión maniquea del mundo, que es moral y dualista. La implicación es que no puede haber nada en el medio y conduce a un lenguaje belicoso altamente cargado”.

¹⁶ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Crucialmente la minoría malvada está o estuvo recientemente a cargo, y subvirtió el sistema a sus propios intereses, contra los de la buena mayoría o el pueblo”.

Al final de su discurso, utiliza un lenguaje impetuoso para invocar al “pueblo”, en tanto “pueblo argentino”, contra los Estados Unidos, en tanto la “élite malvada”¹⁷. “A la Argentina van a venir todos los que quieran invertir, la Argentina no es el patio trasero de nadie, que se den todos por notificados y que todos tengan el decoro de saber que este es un país soberano, con dignidad nacional, en donde respetamos a todos los hombres y mujeres que vienen a representar los países de los distintos puntos del planeta aquí, pero que no vamos a aceptar ningún Braden más”. En esta sección, CFK hace alusión específicamente a algunas referencias a las divisiones históricas entre los Estados Unidos y Argentina. La idea de que América Latina es el patio trasero de los Estados Unidos fue a menudo una frase repetida entre las autoridades estadounidenses respecto a la región a lo largo del siglo XX y hasta el siglo XXI. La referencia a “Braden” invoca al enemigo percibido de Juan Domingo Perón, posicionándose una vez más como aliada de Perón¹⁸. El nombre de Braden se refiere a Spruille Braden, el ex diplomático estadounidense en Argentina en la década de 1940 que apoyó a la oposición a Perón durante la campaña presidencial de 1946. En ese momento, Perón llevó a cabo una campaña “Braden o Perón”, un eslogan que puede considerarse agudamente populista debido a su perspectiva maniquea entre una élite malvada (Braden, o más ampliamente, la política estadounidense en América Latina) frente a la voluntad del pueblo (Perón y la soberanía argentina). La alusión a Braden es una fuerte llamada a las divisiones históricas¹⁹ contra los Estados Unidos, una élite percibida por CFK en la era de 2015.

¹⁷ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El mal está encarnado en una minoría cuya identidad específica variará según el contexto. A nivel nacional, en América Latina a menudo es una élite económica, tal vez la ‘oligarquía’, pero también puede ser una élite racial; internacionalmente, pueden ser los Estados Unidos o las naciones capitalistas, industrializadas o financistas internacionales o simplemente una ideología como el neoliberalismo y el capitalismo”.

¹⁸ Demuestra un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El/la orador/a justificará la importancia moral de sus ideas atándolas a líderes nacionales y religiosos que generalmente son venerados”.

¹⁹ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Transmite una visión maniquea del mundo, que es moral y dualista. La implicación es que no puede haber nada en el medio y conduce a un lenguaje belicoso altamente cargado”.

Del mismo modo, CFK termina el discurso afirmando: “Ya es una vieja historia y acá la Argentina la gobiernan los argentinos y todos aquellos dirigentes que sean votados por los argentinos. Exigimos para los argentinos el mismo respeto que los argentinos tenemos para con todos los países del mundo. No somos un país de cuarta ni una *republiqueta* bananera para que vengan a darnos indicaciones o consejos”. Al referirse a como a “la Argentina la gobiernan los argentinos”, CFK invoca la voluntad del pueblo²⁰ al afirmar que su gobierno es uno que fue votado por el pueblo y no por ninguna entidad extranjera. A continuación, alude a una fuerte división contra una “élite” que podría entrar y dar consejos y tratar a Argentina como una “república bananera”, es decir, como país empobrecido, inestable o atrasado. Debido al lenguaje divisor que utilizó al hablar de Braden y del “patio trasero”, se puede inferir que está hablando de los Estados Unidos.

Además de utilizar un lenguaje divisivo, CFK hace varias alusiones históricas con el fin de delinear claramente la división entre el pueblo “bueno” y la élite “malvada”, mostrando que la voluntad del pueblo se está siguiendo en Argentina a través de su presidencia. Otro aspecto a destacar es que menciona el cambio histórico después de 2003, alineando a Néstor Kirchner y a sí misma del lado del pueblo, después de que esta “élite” que apoyaba el neoliberalismo hubiera fracasado en las décadas de 1980 y 1990. Por estas razones, este ejemplo es un 2 de 0-2.

LOS DISCURSOS INTERNACIONALES CFK

DISCURSO EN FRENTE DE LA ONU: 28 DE SEPTIEMBRE 2015

La siguiente sección incluye el discurso que pronunció en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York el 28 de septiembre de 2015. Este sería uno de los últimos discursos de CFK ante una amplia audiencia internacional como presidenta, ya que estaba imposibilitada para presentarse a la reelección ese año. El discurso ha sido archivado en la red tanto en formato de video como de texto en varios sitios web,

²⁰ Comprueba un aspecto en la rúbrica de Team Populism: “Lo ‘bueno’ está plasmado en la voluntad de la mayoría, que es vista como un todo unificado, quizás aunque no necesariamente expresada en referencia a la “voluntad del pueblo”.

incluyendo el propio sitio web archivado de CFK, y YouTube.²¹ En consulta con la rúbrica y los puntos de evaluación final, la valoración de este discurso es un 2. Esto significa que el discurso es extremadamente populista y se acerca mucho al discurso populista ideal y expresa todos o casi todos los elementos del discurso populista ideal. El resto de esta sección explicará qué aspectos del discurso llevaron a esta puntuación.

El tema principal del discurso de CFK parecería ser la soberanía. A lo largo de todo su discurso, afirma su derecho como presidenta a la soberanía de Argentina: “Soberanía de los países para decidir sobre sus políticas macroeconómicas y también decidir cómo los países reestructurarán esas deudas”. Exige la capacidad de tener “buena fe, transparencia, imparcialidad en igualdad de trato para no distinguir entre los diferentes acreedores, para que todos los acreedores reciban el mismo trato; inmunidad soberana de jurisdicción, ejecución y legitimidad”. Además, destaca el ejemplo de las negociaciones de la deuda: “Cuando el 66% de los acreedores aquí en los Estados Unidos, y también en mi país, la República Argentina, están de acuerdo con el deudor en la forma y las condiciones de pago, este acuerdo se convierte en una ley y por lo tanto es obligatorio para el resto de acreedores. 66%, déjame repetir. Este principio también consagra que cuando una mayoría decide una forma de pago, debe ser aceptada por el resto”. Aboga por un cambio sistémico respecto de la soberanía de la deuda, y que todos los países deben ser tratados de la misma manera, y deben acatar las reglas que ellos mismos establecieron.

Aunque el discurso no es de naturaleza belicosa, CFK subraya el cambio histórico²² entre su gobierno y los gobiernos anteriores que fueron culpables del endeudamiento: “Sin embargo, Argentina se declaró en bancarrota como resultado de las deudas que habían comenzado a incurrir hace mucho tiempo; para ser más precisos, comenzó fuertemente en 1976 cuando el orden institucional del país se fracturó, hubo

²¹ <https://www.cfkargentina.com/address-by-cristina-kirchner-at-un-general-assembly-2015/>

²² Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El significado moral de los elementos mencionados en el discurso se acentúa al atribuirles proporciones cósmicas, es decir, afirmando que afectan a las personas en todas partes (posiblemente pero no necesariamente en todo el mundo) y a través del tiempo. Especialmente en este último sentido se pueden hacer referencias frecuentes a una noción reificada de ‘historia’”.

un golpe de Estado y en los años 90 tal endeudamiento empezó aún más lejos durante el régimen de convertibilidad [...] Esto finalmente condujo a la suspensión de pagos del año 2001 y también a una fractura en el institucionalismo: el país tuvo 5 gobiernos en una semana”.

Además se asocia una vez más con el gobierno de Néstor Kirchner cuando invoca 2003: “Argentina logró reconstruir su economía y su sociedad cuando la política reanudó el control sobre la economía, a partir del 25 de mayo de 2003”. Ella cuenta una anécdota histórica, afirmando:

“El presidente Kirchner dijo que los muertos no pagan sus deudas y que los acreedores necesitaban permitir que Argentina creciera si querían que pagara. Eso no fue una premonición. No había fortuna: simplemente aplicó la lógica económica de que un país con una economía que no crece encuentra imposible pagar sus deudas.”

Ella se alinea con la misma retórica y sentimientos de su marido (quien para ese momento había fallecido hacía cinco años). De esta forma, crea una visión maniquea del mundo, en la que no hay grises, que conduce al lenguaje altamente cargado y es un aspecto de la rúbrica de Team Populism.²³

CFK critica profundamente a Wall Street como la “élite malvada”. Cuenta una anécdota acerca de cómo vio gestarse la crisis económica del 2008 en tiempo real, ya que era presidenta de Argentina en ese momento. Ella declara: “De hecho, todos sabemos que es un eufemismo. Fueron los bancos los que fueron rescatados: miles de millones de dólares estadounidenses fueron transferidos a instituciones bancarias”. Señala lo que consideró hipocresía durante la reunión del G-20 en la que discutieron “la necesidad ineludible de regulaciones para que la marea de recursos que se inyecta en el sistema financiero vuelva a la economía real, entre en el ciclo de producción de bienes y servicios y haga que las ruedas del crecimiento vuelvan a girar”. Sin embargo, como ella señala, nada de eso sucedió. En ese aspecto, está comparando la

²³ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Transmite una visión maniquea del mundo, que es moral y dualista. La implicación es que no puede haber nada en el medio y conduce a un lenguaje belicoso altamente cargado”.

crisis de 2008 y la falta de regulación o responsabilidad con la propia crisis argentina de 2001 y las estrictas regulaciones que sentía que la era de Wall Street estaba imponiendo a su país. CFK invoca imágenes potentes cuando expresa: “Y luego vemos cómo el tren de la crisis, el motor de locomotoras de Lehman Brothers que comenzó aquí, en el corazón de Wall Street, condujo entonces a Europa, y hay una intención de transmitirlo a las economías emergentes que fuimos las que hemos sustentado el crecimiento económico durante tanto tiempo”. Defiende la soberanía y la economía argentina después de la crisis de 2001, al tiempo que afirma:

“Argentina fue parte de ese crecimiento y es parte de ese crecimiento. Y este año, a pesar de las dificultades, a pesar del acoso de los fondos buitres, que no cobran, pero tampoco permiten que el 92,7% que accedió a las dos permutas cobre, gracias a la complicidad de una parte del Poder Judicial de este país.”

Aquí destaca lo que percibe como aspectos corruptos del sistema financiero estadounidense, además del Sistema de Justicia de los Estados Unidos, y exige respuestas: “¿Cuál es la lógica capitalista detrás de esto? ¿Cuál es el modelo matemático de esto?”. Una vez más, vuelve a criticar a Estados Unidos, afirmando: “Mucha hipocresía mezclada con mucha geopolítica y muy poco interés en dejar las cosas claras a la hora de recordar y honrar la verdad y la justicia que exigen las víctimas y sus familiares”. A lo largo del discurso, identifica al “mal” que ha subvertido el sistema a sus propios intereses, en contra de los intereses del pueblo “bueno”.

Brevemente, ella habla de la tragedia del atentado de la AMIA, presentando el hecho con muchas metáforas que ponen en tela de juicio su credibilidad:

“Solía pensar que la AMIA era una compleja partida de ajedrez en la política internacional. Hoy siento que además de un juego de ajedrez, es una tela de araña, una tela araña de intereses ajenos a mi país; una tela de araña en la que, como en todas las telas de araña, es solo la más débil y la más pequeña que quedan atrapadas mientras que las otras permanecen fuera.”

Ella defiende el hecho de discutir el atentado frecuentemente: “Ustedes pueden preguntarse por qué paso tanto tiempo en este tema. Es muy poco comparado con el tiempo que las organizaciones pagadas con fondos buitres se han dedicado en este país a criticarnos, calumniarnos y ofendernos, como si [fuéramos] cómplices del régimen iraní. Si somos cómplices del régimen iraní, ¿qué es entonces el presidente Barack Obama? ¿Es él, también?”. Aquí vuelve a destacar los fondos buitres como enemigos de Argentina, y propone que Argentina no es más cómplice iraní que el presidente de los Estados Unidos que en ese momento firmó un acuerdo nuclear con Irán. Posteriormente, vuelve a usar la palabra “enemigo” al cambiar de tema: “Pero frente a este mundo de crisis económica, estaba escuchando cuidadosamente algunos discursos hoy, y la verdad es que los enemigos cambian y mutan con una velocidad increíble”. Su lenguaje prominentemente divisivo se ve subrayado por el hecho de que ella está en la ciudad de Nueva York criticando a los Estados Unidos.

Al final del discurso, CFK invoca a la “voluntad del pueblo” hablando de “la gran América Latina”. “No quiero salir de esta Asamblea hoy solo con problemas de deuda y economía o ataques terroristas y complicidad internacional. También quiero [irme] ir rindiendo homenaje al continente del que siento que soy una hija, América Latina”. Aquí se está poniendo del lado del “pueblo latinoamericano” de forma de proporciones cósmicas. Se refirió a Cuba y Raúl Castro como “presidente y un hermano, a quien amo y admiro”.²⁴ A su vez, se coloca a sí misma como parte de los latinoamericanos, afirmando: “La verdad es que para nosotros los latinoamericanos, miembros del MERCOSUR, de UNASUR, de la CELAC, que lucharon tanto, discutieron tanto, argumentaron tanto para que Cuba volviera a formar parte de organismos multilaterales, hoy lo vemos como una victoria de la perseverancia de la región y, principalmente, de Cuba”. Hacia el final del discurso habla sobre el populismo mismo, y sobre cómo los latinoamericanos han representado y luchado por su pueblo a pesar de las dificultades que enfrentan:

²⁴ Demuestra un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El/la orador/a justificará la importancia moral de sus ideas atándolas a líderes nacionales y religiosos que generalmente son venerados”.

“Así que digo que América Latina, habiendo sido tal vez el emblema de la desigualdad, con el crecimiento logrado por los gobiernos nacionales, populares y democráticos que algunos llaman populistas pero que han incorporado a millones de compatriotas a bienes culturales, educativos, de salud, de vivienda, de educación, hoy decimos que somos un continente en crecimiento, un continente en integración.”

Este discurso no hace hincapié en la “voluntad del pueblo” tan específicamente como lo hizo en los discursos ante el público nacional, sin embargo, hace referencia más de una vez a las mejoras que gobiernos como el suyo han hecho para el pueblo y el éxito que han significado para esas personas. CFK se refiere a la “gente pura” de Argentina y de América Latina en su conjunto, en contraposición con las élites corruptas de Wall Street. Esta calificación se percibe populista, ya que está hablando directamente con muchas de las naciones desarrolladas que ella siente que han agraviado a su país, y lo está haciendo de hecho en los Estados Unidos. La rúbrica de Team Populism contrapone lo populista a lo pluralista, y sin duda no es posible entender este discurso de CFK como un discurso pluralista. Entre las características del pluralismo, se dice: “el discurso no enmarca las cuestiones en términos morales ni las pinta en blanco y negro”, así como “el discurso evita un tono conspirativo y no señala a ninguna minoría gobernante malvada [...] no aboga por el cambio sistémico, sino que se centra en cuestiones particulares”. CFK exige soberanía sobre negociaciones de deuda y respecto de Wall Street, en este caso, la “élite malvada”. Por esta razón, este discurso ha sido calificado como un 2.

DISCURSO FRENTE A UN PAÍS HEGEMÓNICO INTERNACIONAL: 4 DE FEBRERO 2015

La siguiente sección incluye el discurso que CFK pronunció en Pekín el 4 de febrero de 2015 durante una visita oficial a China para reunirse con el líder del país, Xi Jinping. El discurso ha sido archivado en la red tanto en formato de video como de texto en varios sitios web, incluyendo el propio sitio web archivado de CFK²⁵. En consulta con la rúbrica y los puntos de evaluación final, la valoración de

²⁵ <https://www.cfkargentina.com/discurso-de-la-presidenta-cristina-kirchner-al-termino-de-la-firma-de-acuerdos-bilaterales-con-la-republica-popular-china/>

este discurso es un 0. Un discurso de esta categoría usa pocos o ningún elemento populista. Debe notarse que aun si un discurso puede expresar una visión maniquea del mundo, no se lo considera populista si no tiene algún tipo de noción de voluntad popular. El resto de esta sección explicará qué aspectos del discurso llevaron a esta puntuación.

Como se había mencionado anteriormente en el discurso nacional sobre la inversión, CFK viajó a China en busca de inversiones en determinados sectores, como el transporte y la energía. Tal como se evidenció en el análisis previo (discurso en un acto político), ella plantea que China puede ser un buen socio porque está dispuesto a trabajar con Argentina en medidas de inversión sin imponer, aparentemente, la ideología de países como Estados Unidos. CFK se refiere a la relación con China como una “alianza estratégica integral”. Una en la que “los países no se vinculan a través del comercio, que los países se vinculan solamente a través de apoyos, que por cierto siempre nos hemos dispensado en los foros internacionales”. Señala los ejemplos similares de China Unida (*One China*) a las Malvinas como una mentalidad similar entre Argentina y China sobre la soberanía nacional. En última instancia, CFK confía en que China y Argentina tienen una fuerte relación de trabajo: “Como ustedes verán, señores y señoras periodistas, es muy amplia la gama de acuerdos y de cooperación”. Destaca 15 acuerdos entre los dos países como oportunidades de inversión.

Luego discute la relación entre China y Argentina como parte de una política mundial más amplia:

“[...] También compartimos en este mundo tan complejo, tan difícil que hoy atravesamos, posturas similares en cuanto a la necesidad de reformas del Consejo de Seguridad, en cuanto a la necesidad de reformas de organismos multilaterales de crédito y también, por supuesto, agradecemos fervientemente el apoyo que China ha dado a la iniciativa argentina para establecer una reglamentación global en materia de reestructuración de deudas soberanas.”

A continuación, afirma que Argentina “ha sido una primera víctima en el mundo de este tipo de situaciones” pero que “países hermanos” como China han apoyado a Argentina a nivel internacional en la

ONU. CFK también indica que la seguridad global implica más que solo acciones militares: “La seguridad del mundo no es solamente un concepto militar, es fundamentalmente un concepto económico y social. Cuanta mayor equidad haya en las relaciones económicas, cuanta mayor igualdad haya dentro de las sociedades de cada uno de nuestros países, vamos a poder vivir en un mundo más seguro”.

CFK termina el discurso hablando de la naturaleza histórica de su alianza y de cómo hubiera sido “impensable 60 años atrás”, pero que debido a la perseverancia del pueblo chino, tuvo éxito. Señaló que, si bien Argentina y China siempre han tenido excelentes relaciones bilaterales, era impensable que China pudiera transformarse de la manera en que lo hizo, “un desarrollo en su pueblo, una inclusión de amplias franjas de su sociedad”. Luego compara la situación de China con la de Argentina en ese momento crítico que fue 1949:

“En la misma época en que Mao llegaba a Pekín, a la antigua Pekín, hoy Beijing con su ejército y con sus campesinos hambrientos, la Argentina ocupaba un lugar muy importante en América latina, era la primera economía en América Latina, producíamos trenes, locomotoras, aviones, autos, rieles de ferrocarriles, éramos una economía más que importante y, sin embargo, producto de cuestiones internas que no vienen al caso enumerar y por la falta de perseverancia en las políticas públicas que hacen grande a una nación, tuvimos muchos problemas.”

Aquí destaca los problemas con los gobiernos argentinos posteriores después de Perón que no tuvieron una amplia “perseverancia” en políticas públicas para mejorar la nación. Si bien esta es una comparación histórica, es sutil y no es un ataque divisivo flagrante. CFK afirma que China es un buen ejemplo a seguir en términos de perseverancia:

“Esto debe enseñarnos, en principio, a nosotros los argentinos, y creo que también como un ejemplo al resto del mundo, que la perseverancia y la convicción en la consecución de los fines de la nación es el instrumento más importante que pueda haber en la historia de un pueblo para poder superar las adversidades y las dificultades.”

Aunque es el discurso más corto, este discurso también está dirigido a un poder que ella siente que ayudará al país. Del análisis previo, se puede ver que este discurso no plantea a China como un enemigo tal como lo hace con Wall Street o Estados Unidos, por ejemplo, y de esto se desprende la diferencia con los discursos previamente analizados. Se pueden notar ciertos matices en su discurso donde destaca la necesidad de cambio del sistema internacional. China es una potencia mundial que ha crecido rápidamente en los últimos 20-30 años y su crecimiento implica grandes cambios en el sistema internacional, un sistema liderado por los Estados Unidos. De esta forma se puede identificar la vinculación implícita entre Argentina y China que CFK hace en este discurso en contra de su rival en común, los Estados Unidos. Ella invoca al “pueblo argentino”, sí, pero no en contra de ninguna entidad en particular. Además, no hay enemigo nombrado o “élite malvada” como sí lo hubo en los demás discursos aquí analizados. Según la rúbrica de Team Populism, en el lado del pluralismo dice: “este discurso evita un tono conspirativo y no señala a ninguna minoría gobernante malvada”. Este discurso se califica como un 0 porque utiliza elementos populistas mínimos, y no nombra directamente la voluntad popular.

A continuación, presentaremos al segundo presidente, Donald Trump de los Estados Unidos, y analizaremos los discursos de Trump entre 2017 y 2019. En orden, son su discurso de investidura hacia una audiencia interna, un discurso en un acto político hacia una audiencia interna, un discurso en frente de la Organización de Naciones Unidas, y su discurso en China frente a una audiencia china. Usando la definición del populismo de Mudde y la rúbrica de Team Populism (creada por Hawkins), estos discursos serán analizados por su retórica populista con el fin de identificar si un líder que académicamente siempre ha sido considerado populista, utiliza siempre la retórica populista o modifica su discurso dependiendo de la audiencia.

CAPÍTULO 4: DONALD TRUMP (2017-2021)

Dada su personalidad, distintos académicos se han fijado en Donald Trump por su estilo político y conducta, y hasta psicólogos han analizado y emitido su opinión en torno a la figura de Donald Trump (violando así la llamada “Regla Goldwater”²⁶). Para esta tesis, se eligió a Donald Trump como un caso contemporáneo para analizar tendencias populistas en Estados Unidos basadas en la retórica de sus discursos. Trump es el primer presidente estadounidense de este siglo que ha llevado a la conversación pública a debatir el alcance del populismo en el país. La elección de 2016 identificó a dos candidatos como populistas: el senador Bernie Sanders y Donald Trump. Esto incrementó el interés sobre el populismo en Estados Unidos. Aquellos politólogos y académicos que observaron la elección de cerca indicaron que el equipo de Trump era la verdadera razón por la cual su candidatura/gobierno se postulaba como populista, considerando que individuos como Steve Bannon y Stephen Miller lideraron la campaña y el gobierno respectivamente y fueron los ejecutores detrás de esta decisión estratégica (Hawkins y Littvay 2019). Además, diversos politólogos sugirieron que los discursos escritos específicamente por esos individuos permitían identificar más tendencias populistas que otros discursos extemporáneos donde Trump se dirigió a su público sin utilizar un teleprompter.

En el momento de su candidatura, numerosos académicos argumentaron que Trump era un fuerte ejemplo de populismo y que su elección fue parte de una ola más grande que se apoderó de Occidente y que presentaba una amenaza a la democracia liberal (Calamur 2016; Carroll 2016; Grillo 2016; Inglehart y Norris 2016; Chatterje-Doody y Crilley 2019). Otros investigadores apoyaron la idea de que carecía de los componentes claves del mensaje populista, incluso si tenía afinidades ideológicas con otras figuras populistas (Barr 2016; Mudde 2015). Joe Lowndes ayuda a comprender la relación entre Trump, el

²⁶ La “Regla Goldwater” es el apodo que se le da a la Sección 7 de los Principios de Ética Médica de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría (APA), la cual establece que no es ético que los psiquiatras den una opinión profesional sobre figuras públicas a las que no han examinado en persona y de quienes no han obtenido el consentimiento para hablar sobre su salud mental en declaraciones públicas.

trumpismo y la formación política más amplia al sugerir que pensamos en la identificación populista como “una resonancia multifacética que circula a través de actores, instituciones y contextos ubicados en diferentes lugares” (Lowndes 2021).

Si bien Donald Trump no es el primer presidente estadounidense en exhibir una retórica populista, es una figura fuerte que surgió dentro de la derecha, destacando así el populismo de derecha en los Estados Unidos en el siglo XXI (Lowndes 2021). “Casi desde el momento en que Donald Trump ingresó a la campaña, los expertos y académicos usaron la palabra ‘populista’ de manera peyorativa y, a menudo, sin rumbo fijo, para describir su retórica contra el sistema, su plataforma nativista y proteccionista, y su estilo ineludible y jactancioso” (Hawkins y Littvay 2019). Como señalan Hawkins y Littvay, Donald Trump y sus asociados nunca tuvieron miedo de usar la palabra “populista”, incluidos dos de sus principales asesores durante la campaña y su posterior gobierno, Steve Bannon y Stephen Miller, y la emplearon con la definición académica aproximada utilizada para esta tesis: un discurso maniqueo versus un discurso de élite, con énfasis en la voluntad del pueblo.

Estas ideas populistas pueden verse enraizadas en tendencias nacionalistas: en su primer discurso anunciando su candidatura, Trump se refiere a los inmigrantes mexicanos como violadores y gente malvada e indeseada. Ese primer discurso se expresó en torno a las relaciones internacionales con América Latina y planteó una discusión sobre la inmigración:

“Las amenazas al ‘pueblo estadounidense’, como él las describió, vinieron de arriba, de abajo y de afuera. Lamentó la pérdida de empleos de manufactura en Estados Unidos a favor de países extranjeros, acusó a los políticos de debilidad y corrupción, y se presentó como el ‘verdadero gran líder’ que el país necesitaba para corregir todos los males que inventaba” (Lowndes 2021, p. 1).

Al igual que CFK, Trump también utilizó prácticas sedimentadas, incluida la alusión a la singularidad y el excepcionalísimo de los Estados Unidos a través de su enfoque de “Estados Unidos

Primero”²⁷, que se explicará en el siguiente apartado. Mitos como el excepcionalísimo estadounidense apuntan a un origen supuestamente puro que se ha perdido. A través de esta idea, un líder con un sólido grupo de seguidores que resalta y lamenta esta pérdida tiene la oportunidad de aprovechar estos sentimientos de los ciudadanos que presumen que se les debe una vida mejor que la actual.

Su campaña se basó en gran medida en frases breves y fáciles de entender y transmitir: “Construir el muro”²⁸, “Enciérrenla”²⁹ y “Drenar el pantano”³⁰, que se relacionan con su mensaje populista. Las dos últimas expresiones destacan su ataque a la élite general: la persona en cuestión (el referente del “la” en “enciérrenla”) es Hillary Clinton, la candidata demócrata en 2016, ex Primera Dama, ex secretaria de Estado y persona de larga trayectoria política. “Drenar el pantano” invocaba la promesa de eliminar los intereses corporativos de Washington DC, el pantano percibido, para que el gobierno trabaje enteramente para “el pueblo” de los Estados Unidos. “Construir el muro” se refiere a su proyecto para crear una barrera física entre los Estados Unidos y México para prevenir la inmigración ilegal. Esto invoca el nacionalismo, una ideología densa a la que el populismo se adhiere con frecuencia. Una vez que comenzó su presidencia, Trump comenzó a hablar sobre un supuesto “estado profundo”³¹, una poderosa conspiración incrustada no solo en las agencias de inteligencia, sino en todo el poder ejecutivo. “La acusación de que hay elementos conspirativos dentro del gobierno e incluso dentro del poder ejecutivo le permite a Trump afirmar que representa al pueblo contra las élites oscuras, en el clásico estilo populista de derecha” (Lowndes 2021, p. 12). A través de esta retórica, Trump y sus partidarios afirman representar a la nación y pueden así considerar a sus oponentes como enemigos de la nación misma.

²⁷ Del inglés, “America First”. Trump usa las palabras en inglés “America” y “American” para describir a los Estados Unidos y a su gente. En español, estas palabras no corresponden necesariamente en su totalidad a ese único país, y por lo tanto para esta tesis, se han elegido las palabras “Estados Unidos” y “estadounidense” por sus especificidad y precisión.

²⁸ Del inglés, “Build a Wall”.

²⁹ Del inglés, “Lock Her Up”.

³⁰ Del inglés, “Drain the Swamp”.

³¹ Del inglés, “Deep State”.

Trump anunció su eslogan de “Estados Unidos Primero” como el “tema principal” de su gobierno, lo que significa que su política exterior pondría “los intereses del pueblo estadounidense y la seguridad por encima de todo”. De acuerdo con sus ideas nacionalistas, parte de su campaña se centró en recuperar puestos de empleo que habían sido tomados por México, y de manera similar, por China. China se convierte en un enemigo importante del gobierno de Trump, el cual establece que China tiene una ventaja injusta en su relación comercial y promete hacer que el país pague lo que le corresponde.

Esta tesis no pretende ser un resumen de la presidencia de Trump o de su histórico ascenso al poder, sino que se centra en cuatro discursos específicos que Trump pronunció durante su presidencia. La siguiente sección incluirá el contexto de los discursos, partes de los discursos en sí, y la calificación final que les fue atribuida.

LOS DISCURSOS INTERNOS TRUMP

INVESTIDURA: 20 DE ENERO 2017

La siguiente sección involucra el discurso que dio en el Capitolio de los Estados Unidos en Washington, DC el 20 de enero de 2017. El discurso ha sido archivado en la red tanto en formato de video como de texto en varios sitios web, incluyendo el sitio web archivado de la Casa Blanca de Trump, YouTube y varias empresas periodísticas que transcribieron el discurso en ese momento.³² En consulta con la rúbrica y los puntos de evaluación final, la valoración de este discurso es un 2. Esto significa que el discurso es extremadamente populista y se acerca mucho al discurso populista ideal y expresa todos o casi todos los elementos del discurso populista ideal. El resto de esta sección explicará qué aspectos del discurso llevaron a esta puntuación.

Trump comienza su discurso discutiendo el proceso de “reconstrucción” del país. Esto posiciona a su presidencia como un mandato de enorme relevancia histórica, algo alineado con la rúbrica de Team

³² <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/the-inaugural-address/>

Populism para los discursos populistas.³³ Dice que ahora es el momento de “reconstruir nuestro país y restaurar su promesa para todo nuestro pueblo”. Esto se alinea con su famoso eslogan de campaña, “Hagamos a Estados Unidos grande de nuevo”³⁴, que implica que hubo un momento en la historia en el que Estados Unidos estaba en su apogeo, y posteriormente cayó de esa grandeza. Este eslogan surge originalmente de un discurso de Ronald Reagan, y puede ser considerado hoy una práctica sedimentaria. Al conectarse con Ronald Reagan, Trump se vincula a un líder nacional que suele ser venerado entre los republicanos, algo que está en línea con la rúbrica de tendencia populista de Team Populism.³⁵

En su discurso, Trump rápidamente presenta un tipo de élite, un aspecto de “El Pantano”: “Durante demasiado tiempo, un pequeño grupo en la capital de nuestra nación ha cosechado las recompensas del gobierno, mientras que el pueblo ha soportado el costo. Washington floreció, pero el pueblo no compartía su riqueza”. Aquí está creando una división entre un pequeño grupo de individuos ricos y “el pueblo”, los cuales no han cosechado los beneficios de manera ecuánime³⁶. Al referirse a la élite de Washington, clarifica el término refiriéndose a aquellos con largas trayectorias políticas: “Los políticos prosperaron, pero los empleos se fueron y las fábricas cerraron. El *establishment* se protegía a sí mismo, pero no a los ciudadanos de nuestro país”. En este contexto, “el *establishment*” puede considerarse como un eufemismo que refiere a “la élite”, un grupo de personas a las que Trump atribuye toda la culpa y define en sus propios términos. Así, Trump expresa que la voluntad del pueblo no ha sido oída históricamente por la élite y que esta es

³³ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El significado moral de los elementos mencionados en el discurso se acentúa al atribuirles proporciones cósmicas, es decir, afirmando que afectan a las personas en todas partes (posiblemente pero no necesariamente en todo el mundo) y a través del tiempo. Especialmente en este último sentido se pueden hacer referencias frecuentes a una noción reificada de ‘historia’”.

³⁴ Del inglés, “Make America Great Again”.

³⁵ Demuestra un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El/la orador/a justificará la importancia moral de sus ideas atándolas a líderes nacionales y religiosos que generalmente son venerados”.

³⁶ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El mal está encarnado en una minoría cuya identidad específica variará según el contexto. A nivel nacional, en América Latina a menudo es una élite económica, tal vez la ‘oligarquía’, pero también puede ser una élite racial; internacionalmente, pueden ser los Estados Unidos o las naciones capitalistas, industrializadas o financieristas internacionales o simplemente una ideología como el neoliberalismo y el capitalismo”.

corrupta³⁷. Trump refuerza esa idea afirmando que “lo que realmente importa no es qué partido controla el gobierno, sino si nuestro gobierno está controlado por el pueblo. [...] Los hombres y mujeres olvidados de nuestro país. Olvidados, nunca más”. Afirma aquí que “el pueblo” ha sido olvidado anteriormente, y que ya no lo será. Explica que su gobierno está escuchando y cumpliendo la voluntad popular.

Trump especifica a quién considera el pueblo: a sus votantes. Él habla directamente con ellos y afirma: “Vinieron por decenas de millones para formar parte de un movimiento histórico como el que el mundo nunca ha visto antes”. Aquí vuelve a subrayar las proporciones cósmicas de su movimiento que él establece como únicas en la historia de Estados Unidos³⁸. Indica la “pureza” o “bondad” de este movimiento (y por ende, del pueblo) al afirmar que quieren “grandes escuelas para sus hijos, barrios seguros para sus familias y buenos trabajos para sí mismos”. Afirma que estas “son las demandas justas y razonables de un público justo”.

Trump usa un lenguaje belicoso³⁹ en el discurso cuando hace referencia a lo que su “pueblo puro” enfrenta. Destaca los problemas que la élite supuestamente ha causado, incluyendo “el crimen y las pandillas y las drogas que han robado demasiadas vidas y robado a nuestro país de tanto potencial no realizado”. Su frase más violenta viene después: “Esta carnicería americana⁴⁰ se detiene aquí y se detiene en este momento”. Aunque no se refiere directamente a la élite malvada, la “carnicería” se refiere a lo que

³⁷ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Crucialmente la minoría malvada está o estuvo recientemente a cargo, y subvirtió el sistema a sus propios intereses, contra los de la buena mayoría o el pueblo”.

³⁸ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El significado moral de los elementos mencionados en el discurso se acentúa al atribuirles proporciones cósmicas, es decir, afirmando que afectan a las personas en todas partes (posiblemente pero no necesariamente en todo el mundo) y a través del tiempo. Especialmente en este último sentido se pueden hacer referencias frecuentes a una noción reificada de ‘historia’”.

³⁹ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Transmite una visión maniquea del mundo, que es moral y dualista. La implicación es que no puede haber nada en el medio y conduce a un lenguaje belicoso altamente cargado”.

⁴⁰ Del inglés, “American carnage”.

sucedió en la sociedad que la élite creó, por lo tanto, las tendencias populistas en tanto son descritas por Team Populism se ven expresadas⁴¹.

Como se mencionó anteriormente, instala otro eslogan de campaña: “Estados Unidos primero”. “Hoy reunimos aquí nuestra emisión de un nuevo decreto para ser escuchado en todas las ciudades, en todas las capitales extranjeras, en todos los salones de poder, a partir de hoy: una nueva visión gobernará nuestra tierra, a partir de hoy, será sólo Estados Unidos primero. Estados Unidos primero”. Esta es otra forma en que pone al “pueblo estadounidense” en contraposición respecto de entidades o países extranjeros. “Debemos proteger nuestras fronteras de los estragos de otros países que fabrican nuestros productos, roban nuestras empresas y destruyen nuestros empleos”. Trump percibe a otros países como usurpadores de los Estados Unidos y se corresponde con la rúbrica de tendencia populista de Team Populism, ya que la élite a menudo puede ser considerada como una élite económica.⁴²

Hacia el final del discurso, Trump utiliza palabras de aliento a su pueblo: “Lucharé por ustedes con cada respiración en mi cuerpo y nunca, nunca los defraudaré. Estados Unidos comenzará a ganar de nuevo, ganar como nunca antes”. Dice que el pueblo nunca será ignorado de nuevo, e invocando la naturaleza histórica⁴³, repite: “Recuperaremos nuestros empleos, nuestras fronteras, nuestra riqueza, nuestros sueños”. Finalmente, concluye su presentación con su eslogan “hagamos a Estados Unidos grande de nuevo”, invocando las prácticas sedimentarias.

⁴¹ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El lenguaje mostrará una belicosidad hacia la oposición que es incendiaria y condescendiente, carente de decoro”.

⁴² Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El mal está encarnado en una minoría cuya identidad específica variará según el contexto. A nivel nacional, en América Latina a menudo es una élite económica, tal vez la ‘oligarquía’, pero también puede ser una élite racial; internacionalmente, pueden ser los Estados Unidos o las naciones capitalistas, industrializadas o financistas internacionales o simplemente una ideología como el neoliberalismo y el capitalismo”.

⁴³ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El significado moral de los elementos mencionados en el discurso se acentúa al atribuirles proporciones cósmicas, es decir, afirmando que afectan a las personas en todas partes (posiblemente pero no necesariamente en todo el mundo) y a través del tiempo. Especialmente en este último sentido se pueden hacer referencias frecuentes a una noción reificada de ‘historia’”.

Este discurso fue calificado como un 2 debido a su lenguaje divisorio y belicoso, además de su invocación a la voluntad del pueblo contra una élite conspiradora. Trump enfatiza la naturaleza histórica de su presidencia y denota que no es como los expresidentes que estaban del lado del *establishment*, sino que él se encuentra del lado del pueblo. También remarca el momento histórico que supuso la elección de 2016 en la que “se ejecutó la voluntad del pueblo”. Con su uso del slogan “hagamos a Estados Unidos grande de nuevo” está remitiendo a la figura de Reagan, y también sutilmente a la época “buena” de los Estados Unidos (una época que a pesar de esta constante referencia, nunca se delimita en términos concretos).

ACTO POLÍTICO: 30 DE AGOSTO 2018

La siguiente sección involucra el discurso que Trump dio en el Ford Center en Evansville, Indiana, el 30 de agosto de 2018. El discurso ha sido archivado en la red tanto en formato de video como de texto en varios sitios web, incluyendo el sitio web archivado del Casa Blanca de Trump, YouTube y varias empresas periodísticas que transcribieron el discurso contemporáneamente⁴⁴. De acuerdo con la rúbrica y los puntos de evaluación final, la valoración de este discurso es un 2. Esto significa que el discurso es extremadamente populista y se acerca mucho al discurso populista ideal y expresa todos o casi todos los elementos del discurso populista ideal. El resto de esta sección explicará qué aspectos del discurso llevaron a esta puntuación.

Como presidente, Donald Trump desempeñó más de un papel: presidente y (perpetuo) candidato presidencial. Por lo tanto, después de que Donald Trump anunciara su intención de presentarse a la reelección inmediatamente después de ser investido, tuvo la capacidad de llevar a cabo eventos grandes de campaña, una herramienta frecuente para mantener a sus seguidores cerca.

Un aspecto importante de estos eventos es enfatizar una economía revitalizada:

⁴⁴ <https://www.courierpress.com/story/news/local/2018/09/04/heres-transcript-president-trumps-speech-evansville-rally/1191281002/>

“Estamos poniendo de nuevo a trabajar a los grandes mineros y trabajadores siderúrgicos de Indiana. Estamos recuperando el orgulloso patrimonio manufacturero de nuestra nación y poniendo aranceles a los productores extranjeros que engañan a nuestros trabajadores y engañan a nuestras empresas. No era justo. No era justo.”

Aquí hace una distinción entre los trabajadores estadounidenses (una gran parte de los que conforman su “pueblo”) y los productores extranjeros (un tipo de élite económica)⁴⁵. Se alinea con estos trabajadores afirmando que lo que hacen las empresas extranjeras no es justo. “Este país está harto de ser estafado por otros países”. En este discurso, Trump identifica a varios enemigos del pueblo y se alinea con la voluntad del pueblo: “No dejaremos que las grandes corporaciones silencien las voces conservadoras”.

Además de identificar a una “élite malvada” en los productores extranjeros, Trump destaca a una élite nacional en la prensa. “Y el fracasado New York Times, que, por cierto, si yo no estuviera aquí, esos ya hubieran cerrado, el Washington Post, el New York Times, CNN”. Critica profundamente a la prensa mientras informa sobre su presidencia, y con declaraciones como estas, intenta socavar su reputación y credibilidad. Dentro de esta división contra los medios de comunicación⁴⁶, Trump hace hincapié en la idea de las “noticias falsas”, dando a entender que estas élites no están informando con verdades a la gente. “Ustedes saben que tienen encuestas falsas. Hacen encuestas de represión. Ya saben lo que es una encuesta falsa. Les hacen pensar que no pueden ganar”. Al relatar una historia sobre un periodista, Trump declara que “estas son personas deshonestas, terribles. Se lo digo. Gente terrible”.

⁴⁵ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El mal está encarnado en una minoría cuya identidad específica variará según el contexto. A nivel nacional, en América Latina a menudo es una élite económica, tal vez la ‘oligarquía’, pero también puede ser una élite racial; internacionalmente, pueden ser los Estados Unidos o las naciones capitalistas, industrializadas o financistas internacionales o simplemente una ideología como el neoliberalismo y el capitalismo”.

⁴⁶ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Transmite una visión maniquea del mundo, que es moral y dualista. La implicación es que no puede haber nada en el medio y conduce a un lenguaje belicoso altamente cargado”.

El tercer enemigo del pueblo para él, y el que más se siente, es el partido democrático, el partido de oposición en ese momento de los Estados Unidos⁴⁷. “El partido ‘*democrat*’ de hoy está secuestrado por personas odiantes de izquierda, turbas furiosas, radicales del estado profundo, aliados del *establishment* y sus aliados de noticias falsas”. Lo primero a señalar es que Trump no utiliza el nombre completo del partido político sino que lo acorta a “*democrat*”, lo que podría ser visto como una implicación de que el partido demócrata⁴⁸ no es efectivamente democrático. Utiliza un lenguaje belicoso⁴⁹ que afirma que las personas que apoyan a los candidatos democráticos son “personas odiantes”, “turbas furiosas” y “radicales”. También impulsa la idea de que los medios de comunicación están en una alianza con los demócratas: “Nuestro mayor obstáculo y su mayor aliado son en realidad los medios de comunicación. Pueden creerlo. Es un grupo de personas deshonesto”. Esta es una distinción importante que hace al referirse al partido de la oposición y a los medios de comunicación como “obstáculos”, y no como personas con las que trabajar en conjunto para mejorar el gobierno. Hace referencia a Hillary Clinton, la candidata demócrata de 2016 a la cual venció, e inmediatamente la multitud comienza a proclamar “enciérrenla”. Aquí de nuevo está el lenguaje belicoso contra una élite percibida⁴⁸, con la multitud afirmando fervientemente su postura en contra de la “malvada” Hillary Clinton. Sigue arremetiendo contra el partido demócrata:

“Los demócratas son obstruccionistas. Todos los días se resisten a la voluntad del pueblo estadounidense⁵⁰ y tratan de socavar el veredicto de nuestra democracia, pronunciado con tanta fuerza en 2016, como nunca

⁴⁷ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Crucialmente la minoría malvada está o estuvo recientemente a cargo, y subvirtió el sistema a sus propios intereses, contra los de la buena mayoría o el pueblo”.

⁴⁸ En inglés, “Democratic Party”, que se traduce literalmente como “partido democrático”, si bien en español el partido se conoce y traduce como “partido demócrata”. Utilizar una versión acortada de la palabra “Democratic” puede interpretarse como un rechazo a unir al partido de la oposición con el concepto de la democracia.

⁴⁹ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Transmite una visión maniquea del mundo, que es moral y dualista. La implicación es que no puede haber nada en el medio y conduce a un lenguaje belicoso altamente cargado”.

⁵⁰ Estados Unidos no tiene una democracia directa, sigue un sistema de colegios electorales. En 2016, Donald Trump no ganó el voto popular. En términos de números fijos, Hillary Clinton ganó 3 millones de votos más que Donald Trump.

antes entregado. Lo más notable del partido demócrata moderno es lo verdaderamente antidemocráticos que realmente se han vuelto.”

Aquí menciona muy específicamente la voluntad del pueblo, y cómo una élite malvada, el partido democrático, trabaja en contra de eso. “Son la clase vieja y corrupta, *globalista* y dominante que desperdició billones de dólares en aventuras extranjeras”. Poniendo una vez más al partido demócrata en contra del “pueblo estadounidense”, Trump dice:

“¿Quién se enriqueció mientras presidía la destrucción de empleos estadounidenses, empresas estadounidenses y riqueza estadounidense? Fue la mayor transferencia de riqueza en la historia del mundo. Lo que hicimos a nuestras empresas y nuestros trabajos, deberíamos avergonzarnos de nuestro liderazgo, pero no de este liderazgo porque los estamos trayendo de vuelta.”

Según la rúbrica de Team Populism, esta frase se alinea con la tendencia populista de denunciar un gobierno posterior de la “élite malvada” y el gobierno actual⁵¹. Posteriormente, Trump exige que suceda un tipo de cambio sistémico,⁵² “vamos a drenar el pantano”, y afirma que este cambio sistémico ocurre cuando los “legisladores demócratas fracasados” son reemplazados “por los republicanos de Estados Unidos Primero”.

En otro momento, Trump se refiere a los demócratas de élite como malvados asociándolos con el crimen. “Las ciudades en *Long Island* [...] eran seguras. Podías dejar tu puerta abierta por la noche. Ahora están infestados con MS-13. Las ciudades están siendo libradas de la escoria”. Aquí usa un lenguaje belicoso¹⁵ y vincula a estas pandillas con el liderazgo democrático: “Ya no puedo llamar 'animales' [a las personas de las pandillas] porque Nancy Pelosi se enojó mucho cuando los llamé animales. Los llamé

⁵¹ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Crucialmente la minoría malvada está o estuvo recientemente a cargo, y subvirtió el sistema a sus propios intereses, contra los de la buena mayoría o el pueblo”.

⁵² Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El significado moral de los elementos mencionados en el discurso se acentúa al atribuirles proporciones cósmicas, es decir, afirmando que afectan a las personas en todas partes (posiblemente pero no necesariamente en todo el mundo) y a través del tiempo. Especialmente en este último sentido se pueden hacer referencias frecuentes a una noción reificada de ‘historia’”.

animales y se volvió loca. No puedo hacerlo. Ellos quieren asesinar a la gente, chicas jóvenes caminando a casa de la escuela”⁵³. Esto también se detalla en los apodosos peyorativos que utiliza, “Hillary la corrupta”⁵⁴, refiriéndose a Hillary Clinton y “Joe el dormilón”⁵⁵, refiriéndose al entonces ex vicepresidente y candidato presidencial Joe Biden.

Termina su presentación con palabras de aliento, alineándose con el pueblo y sus objetivos: “Nunca nos rendiremos, nunca cederemos. Nunca daremos marcha atrás. Y lucharemos por la victoria [...]. Vamos a ganar tanto que me van a rogar ‘por favor, por favor señor Presidente, la gente de Indiana no puede seguir ganando así’”. Cierra entonces el discurso con su eslogan: “Hagamos a Estados Unidos grande de nuevo”.

Este discurso se califica como un 2 debido al lenguaje belicoso y antagónico utilizado. Refiere directamente a la voluntad del pueblo, además de a la inocencia de las personas que estaban siendo abusadas o de las cuales se aprovechaba la élite conspiradora y malvada. Se refiere a la histórica victoria en las elecciones de 2016, en las que por la decisión del pueblo comenzaría el cambio sistémico en la forma en que Estados Unidos lleva a cabo sus políticas a partir de su nuevo liderazgo. En última instancia, utiliza una visión maniquea del mundo, que es moralmente buena de su lado, y que ubica el mal del lado de la élite, representada como los enemigos del pueblo. No hay grises y sus palabras son antagónicas en naturaleza.

LOS DISCURSOS INTERNACIONALES TRUMP

DISCURSO FRENTE A LA ONU: 24 DE SEPTIEMBRE 2019

La siguiente sección incluye el discurso que pronunció en la Sede de las Naciones Unidas durante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 24 de septiembre de 2019. El discurso ha sido archivado en

⁵³ Según la rúbrica de Team Populism, ejemplifica el punto de datos: “el discurso en sí puede exagerar o abusar de los datos para hacer un punto, y el lenguaje mostrará una belicismo hacia la oposición que es incendiaria y condescendiente, carente de decoro que uno muestra un oponente digno”.

⁵⁴ Del inglés “Crooked Hillary”.

⁵⁵ Del inglés, “Sleepy Joe”.

la red tanto en formato de video como de texto en varios sitios web, incluyendo el sitio web archivado de la Casa Blanca de Trump, YouTube y varias empresas periodísticas que lo transcribieron simultáneo⁵⁶. En consulta con la rúbrica y los puntos de evaluación final, la valoración de este discurso es de 1. Un discurso de esta categoría incluye fuertes elementos populistas, pero no los usa de manera consistente o los matiza con elementos no populistas. El resto de esta sección explicará qué aspectos del discurso llevaron a esta puntuación.

Un contexto importante para este discurso incluye la postura de Trump sobre las organizaciones internacionales. Trump plantea que Estados Unidos estaba siendo abusado por estas organizaciones y que estas que no actuaban con fuerza suficiente contra los “malos actores” en el mundo. “El ataque a las organizaciones internacionales en general sigue una larga línea de argumentos históricos críticos con cualquier enredo internacional” (Nabers y Stengel 2019, p. 118). Trump lamenta la “absoluta debilidad e incompetencia de las Naciones Unidas” y afirma que la ONU “no es amiga de la democracia”, de la “Libertad” o de los Estados Unidos.

Trump alaba a Estados Unidos como un país que “defiende vigorosamente las tradiciones y costumbres que nos han hecho ser quienes somos” y señala que “los líderes sabios siempre ponen el bien de su propio pueblo y de su propio país primero”. Aquí destaca el bien del pueblo, que también puede ser considerado como la voluntad del pueblo⁵⁷, y afirma que lo antepondrá a cualquier otro objetivo. “El futuro no pertenece a los globalistas. El futuro pertenece a los patriotas. El futuro pertenece a naciones soberanas e independientes que protegen a sus ciudadanos, respetan a sus vecinos y honran las diferencias que hacen que cada país sea especial y único” .

⁵⁶ <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-74th-session-united-nations-general-assembly/>

⁵⁷ Comprueba un aspecto en la rúbrica de Team Populism: “Lo ‘bueno’ está plasmado en la voluntad de la mayoría, que es vista como un todo unificado, quizás aunque no necesariamente expresada en referencia a la “voluntad del pueblo”.

En este discurso, la élite malvada que identifica es una élite económica⁵⁸: “Durante décadas, el sistema comercial internacional ha sido fácilmente explotado por naciones que actuaban de muy mala fe. A medida que se subcontrataban empleos, un pequeño puñado se hizo rico a expensas de la clase media” . Afirma como presidente de los Estados Unidos que está cambiando esa injusticia y que está trabajando hacia un sistema más justo. “Durante años, estos abusos fueron tolerados, ignorados o incluso alentados. El globalismo ejerció un tirón religioso sobre los líderes pasados, haciendo que ignoraran sus propios intereses nacionales” .

Una parte importante de la globalización (la elite malvada) que Trump rechaza involucra la inmigración, y la discute extensamente en este discurso:

“Aquí, en el hemisferio occidental, nos unimos a nuestros socios para garantizar la estabilidad y las oportunidades en toda la región. En esa misión, uno de nuestros desafíos más críticos es la inmigración ilegal, que socava la prosperidad, destroza sociedades y empodera a los despiadados cárteles criminales. La inmigración ilegal masiva es injusta, insegura e insostenible para todos los involucrados: los países emisores y los países agotados. Y se agotan muy rápido, pero su juventud no se cuida y el capital humano se desperdicia.”

Específicamente critica a los activistas inmigratorios, diciendo que “sus políticas no son justas” y los acusa de “ocultarse en la retórica de la justicia social”. “Sus políticas son crueles y malvadas. Están empoderando a las organizaciones criminales que se aprovechan de hombres, mujeres y niños inocentes. Anteponen sus propio falso sentido de la virtud a las vidas, al bienestar a un sinnúmero de personas

⁵⁸ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “El mal está encarnado en una minoría cuya identidad específica variará según el contexto. A nivel nacional, en América Latina a menudo es una élite económica, tal vez la ‘oligarquía’, pero también puede ser una élite racial; internacionalmente, pueden ser los Estados Unidos o las naciones capitalistas, industrializadas o financistas internacionales o simplemente una ideología como el neoliberalismo y el capitalismo”.

inocentes”. Aquí los llama “malvados” a los activistas inmigratorios específicamente y habla de las políticas que ejecutan de forma falsa, algo que podría adherirse a la rúbrica de Team Populism.⁵⁹

También habla sobre otra élite, las empresas de medios de comunicación, usando un lenguaje divisivo:

“Un pequeño número de plataformas de redes sociales están adquiriendo un inmenso poder sobre lo que podemos ver y sobre lo que se nos permite decir. Una clase política permanente es abiertamente desdeñosa, despectiva y desafiante de la voluntad del pueblo. Una burocracia sin rostro opera en secreto y debilita el gobierno democrático. Los medios de comunicación y las instituciones académicas impulsan ataques rotundos contra nuestras historias, tradiciones y valores.”

Aquí utiliza una retórica que de nuevo puede calificar bajo la rúbrica de Team Populism.⁵⁸ Defiende sus acciones de los Estados Unidos en contra de una supuesta “tiranía”:

“La tiranía avanza bajo muchos nombres y muchas teorías, pero siempre se reduce al deseo de dominación. Protege no los intereses de muchos, sino el privilegio de unos pocos. Nuestros Fundadores nos dieron un sistema diseñado para contener este peligroso impulso. Eligieron confiar el poder estadounidense a los más invertidos en el destino de nuestra nación: un pueblo orgulloso y ferozmente independiente.”

Trump termina el discurso con una nota optimista, discutiendo lo que hace grande a un país:

“El verdadero bien de una nación sólo puede ser perseguido por aquellos que la aman: por ciudadanos que están arraigados en su historia, que se nutren de su cultura, comprometidos con sus valores, unidos a su pueblo, y que saben que su futuro es suyo o el suyo perder. Los patriotas ven una nación y su destino de maneras que nadie más puede.”

⁵⁹ Comprueba un aspecto de la rúbrica de Team Populism: “Transmite una visión maniquea del mundo, que es moral y dualista. La implicación es que no puede haber nada en el medio y conduce a un lenguaje belicoso altamente cargado”.

Si bien este discurso tiene aspectos de la retórica populista, se califica como un 1 de 0-2. Este grado significa que hay elementos populistas fuertes y claros, pero que no son utilizados de forma consistente. Esto puede deberse al hecho de que Donald Trump habló desde la Asamblea General de las Naciones Unidas y que al ubicarse la sede en los Estados Unidos, Trump se convertía así en el anfitrión. Con esto en mente, hay ocasiones en las que él atempera su lenguaje para promover la voluntad de trabajar con otros países que respetan la soberanía de los Estados Unidos, a pesar de utilizar ocasionalmente cierto lenguaje divisivo. Trump solo menciona la voluntad del pueblo, específicamente la del pueblo estadounidense, una vez, dando a entender que no es el foco del discurso. Por esta razón, este discurso fue calificado como un 1.

DISCURSO DIRIGIDO FRENTE UN PAÍS HEGEMÓNICO INTERNACIONAL: 9 DE NOVIEMBRE 2017

La siguiente sección incluye el discurso que Trump pronunció en Pekín durante un viaje a China el 9 de noviembre de 2017. El discurso ha sido archivado en la red tanto en formato de video como de texto en varios sitios web, incluyendo el sitio web archivado de la Casa Blanca de Trump, YouTube, y varias empresas periodísticas que transcribieron el discurso contemporáneamente.⁶⁰ En consulta con la rúbrica y los puntos de evaluación final, la valoración de este discurso es un 0. Un discurso de esta categoría usa pocos o ningún elemento populista. Debe notarse que aun si un discurso puede expresar una visión maniquea del mundo, no se lo considera populista si no tiene algún tipo de noción de voluntad popular. El resto de esta sección explicará qué aspectos del discurso llevaron a esta puntuación.

Esta visita sucede en un contexto en el cual Trump ha culpado en gran medida a China y a las empresas chinas de presuntas prácticas comerciales injustas. A lo largo de su campaña y su presidencia, Trump prometió ser duro con China y exigir un acuerdo justo. Este discurso no parece invocar el mismo

⁶⁰ <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-business-event-president-xi-china-beijing-china/>

tipo de retórica mientras está en China y hablando directamente con su líder. “Durante mi tiempo en Beijing, el Presidente Xi y yo hemos tenido varias conversaciones sobre nuestros objetivos e intereses comunes. Más allá de eso, hablamos a menudo. Hay una muy buena química entre los dos de, créeme”. Aquí esto encaja en consonancia con el aspecto pluralista de la rúbrica de Team Populism.⁶¹

Trump repite su deseo de tener una fuerte relación de trabajo con China y el valor de su relación laboral:

“Mi gobierno está comprometida a mejorar nuestras relaciones comerciales y comerciales con China. Y esta relación es algo en lo que estamos trabajando muy duro para hacer que sea justa y recíproca. El comercio entre China y Los Estados Unidos no ha sido, en los últimos muchos, muchos años, uno muy justo para nosotros.”

En otro momento, dice: “Debemos abordar inmediatamente las prácticas comerciales desleales que impulsan este déficit, junto con los obstáculos al éxito del mercado”. Luego, dice “Tanto Estados Unidos como China tendrán un futuro más próspero si logramos unas condiciones económicas equitativas. En este momento, por desgracia, es muy unilateral e injusto”. Estas palabras que no son belicosas y no proponen a China como una “élite malvada” parecieran estar en línea con el concepto de pluralismo propuesto en la rúbrica de Team Populism, donde se dice que “la oposición es tratada con cortesía y como un actor político legítimo”. Esto suena mucho más como una negociación en función de una alianza estratégica que como un líder atacando a una “élite malvada” versus su “pueblo puro”.

De hecho, Trump plantea que está impresionado con cómo China hace negocios, diciendo que justamente no la culpa por sus tácticas de negocios: “pero no culpo a China. Después de todo, ¿quién puede culpar a un país por poder aprovecharse de otro país en beneficio de sus ciudadanos? Le doy un gran crédito a China”. Tanto el texto del discurso como también el video muestran que Trump recibió aplausos de la

⁶¹ “El discurso no aboga por el cambio sistémico, sino que se centra en cuestiones particulares, ‘una política de diferencias’ en lugar de hegemonía”.

audiencia china en este momento, resultando evidente que este discurso no fue bélico sino que parte de la estrategia de Trump. La rúbrica de Team Populism destaca este aspecto bajo su sección sobre el pluralismo: “El discurso evita un tono conspirativo y no señala a ninguna minoría gobernante malvada. Evita etiquetar a los oponentes como malvados y puede que ni siquiera los mencione en un esfuerzo por mantener un tono positivo y mantener las pasiones bajas”. En lugar de un lenguaje belicoso, promueve una solución para arreglar las cosas en nombre de “nuestras grandes empresas estadounidenses y nuestros grandes trabajadores estadounidenses”, ya que la situación actual “no es sostenible”. Además, afirma que “espera trabajar hacia ese objetivo y perseguir compromisos justos y duraderos”. Termina el discurso apelando a los líderes de China: “Dependo de que todos ustedes trabajen juntos para encontrar oportunidades de mutuo acuerdo y prosperidad compartida. El pueblo trabajador de Estados Unidos y el pueblo trabajador de China merecen las mejores soluciones para lograr la prosperidad, la felicidad y la paz”. Esta es la única vez en que Trump menciona al “pueblo” durante el discurso, pero no lo plantea en términos maniqueos en contraposición de una “elite malvada”.

Según la rúbrica de Team Populism, este discurso se identifica más como pluralista, por lo que fue calificado como 0. Un discurso en esta categoría no se considera populista si carece de alguna noción de voluntad popular. Tampoco usa lenguaje bélico o expresa una visión maniquea, y es muy específico con el tema a tratar: la relación estratégica entre China y los Estados Unidos con respecto al comercio. El mensaje final acaba siendo que si bien a Trump no le beneficia la manera en que China hace sus negocios, la entiende y en esto la respeta como rival.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIÓN

La investigación tenía como objetivo identificar la retórica populista en diferentes tipos de discursos e investigar si la retórica de los líderes populistas cambiaba de acuerdo a quién era su audiencia prevista. Sobre la base del análisis cuantitativo y cualitativo de esta tesis, se puede concluir que los líderes populistas de hecho utilizan una retórica más populista en audiencias internas. Los resultados indican que los líderes populistas pueden también expresar una retórica populista en discursos hacia audiencias externas, pero no siempre con la misma intensidad que los discursos hacia las audiencias internas. Mediante el análisis de la retórica populista en discursos con audiencias internas y externas, esta tesis ha demostrado que ambos presidentes usan retórica populista, pero en niveles diferentes.

Para ambos presidentes, los dos discursos hacia audiencias internas calificaron como 2 dentro de la escala. Esta calificación tiene sentido porque su primer discurso como presidente, el discurso de la investidura, suele centrarse en las prioridades iniciales para los presidentes, quienes probablemente estén ansiosos por demostrar fuerza y buscar el apoyo de una audiencia adpta. Además, el concepto del “pueblo” es clave para los discursos hacia audiencias internas: normalmente estos presidentes están hablando directamente hacia este “pueblo” en estos discursos, algo que colaboraría a intensificar la retórica populista.

Como destacado, el discurso de CFK hacia una organización internacional también calificó un 2. Esta calificación podría deberse a que a menudo la “elite malvada” del populista latinoamericano involucra a Estados Unidos o al neoliberalismo o a Wall Street, y la propia CFK estaba lidiando directamente con un tema económico en ese momento. El discurso de Trump en la ONU se califica en el mismo grado de populista que el de CFK o sus propios discursos hacia audiencias internas. Este hecho podría deberse a su posición como presidente de los Estados Unidos, una potencia mundial, sumado a la presencia de la sede de la ONU en Nueva York, una ciudad de su propio país, y a que no necesariamente sentiría que tenía que convencer a la audiencia de la ONU de estar de su lado como sí podría sentirlo un líder de un país del Sur Global como Argentina. Sin embargo, Trump usa algo de retórica populista y el discurso logra así una valoración de 1, porque Trump culpa en parte a la “globalización” de los problemas de Estados Unidos.

Ambos discursos hacia una potencia internacional fueron marcados como 0. Es una comparación interesante ver cómo ambos populistas interactúan tanto con el mismo país como con el mismo líder extranjero. Tanto Trump como CFK elijen abordar a partir de un enfoque pluralista un discurso que girará en torno de estrategias económicas. Estados Unidos, liderado por un presidente de derecha, elige tratar discursivamente a China como un socio igualitario en relación con sus muchas relaciones comerciales. Argentina, parte del Sur Global y liderada por una presidenta de izquierda, elige un enfoque discursivo alejado del populismo para tratar de cortejar a China con la esperanza de futuras inversiones. Esta tesis no cree que esto sea relevante para todas las grandes potencias: por ejemplo, cuando CFK habló en la ONU, estaba hablando en Nueva York y a menudo criticaba directamente a Wall Street y al Departamento de Justicia de Estados Unidos. Por lo tanto podría inferirse que si se analizan otros discursos suyos, podrían tener resultados diferentes. Además, Trump a menudo culpó a China por distintas cosas al dirigirse a audiencias internas, y en muchos discursos a lo largo de su presidencia utilizó discursivamente a China como “élite malvada” y “villano”. Sin embargo, al momento de dirigirse directamente al líder chino durante un viaje hacia dicho país, se mantuvo cordial.

Sobre la base de estas conclusiones, resulta prudente sugerir que los profesionales deben considerar más estudios que aborden el populismo y las relaciones internacionales. Por ejemplo, podría analizarse cómo la retórica populista afecta a la política exterior de un país u otro. En los casos de CFK y Trump, se podría también profundizar el análisis de la política exterior respecto de China de ambos países. Sería interesante investigar la retórica populista a partir de todos los discursos dados desde sus gobiernos hacia la potencia mundial, y ver cómo impacta esto en su relación con China respecto al comercio. Para dar un último ejemplo, CFK es hoy en día vicepresidenta de Argentina bajo la presidencia de Alberto Fernández, es decir que ambos han tenido que negociar la deuda de Argentina con socios en los Estados Unidos. Sería interesante comparar la retórica populista de CFK con las formas en que negocia Alberto Fernández en una situación similar, o comparar las negociaciones con un líder argentino no considerado populista, como Mauricio Macri, con la retórica de CFK.

Esta tesis ha identificado que los líderes populistas pueden modificar su retórica en función de su público objetivo y este análisis contribuye a la intersección de los estudios del populismo y relaciones internacionales, que como se estableció, no son muchos al momento. Aunque el antiguo refrán dice que “las acciones hablan más que las palabras”, esta tesis muestra la importancia de la retórica como parte de la ideología (en consonancia con los estudios de Mudde y Hawkins), porque las palabras de los presidentes son las ideas que se hablan.

BIBLIOGRAFÍA

“Argentina no es el patio trasero de nadie” (11 de febrero 2015) Casa Rosada.

<https://www.casariosada.gob.ar/informacion/archivo/28373-argentina-no-es-el-patio-trasero-de-nadie-afirmo-la-presidenta-al-anunciar-obras-educativas>

Andrews-Lee, C., & Liu, A. H. (2020). The Language of Legacies: The Politics of Evoking Dead Leaders.

Political Research Quarterly. <https://doi.org/10.1177/1065912920930822>

Armony, V. (2005). Populism and neo-populism in Latin America. *After Neoliberalism? Consequences for citizenship*. Claiming Citizenship in the Americas, Univerite de Montreal.

Arnold, C. (2018). Regrounding Populism: Moving Beyond Questions of Definition and Content. *Journal of World-Systems Research*, 24(2), 337–347. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2018.867>

Barr, R.R. (2009). Populists, Outsiders and Anti-Establishment Politics. *Party Politics* 15 (1), 29-48.

Bell, D. (2002). Anarch, Power, and Death: Contemporary Political Realism as Ideology. *Journal of Political Ideologies* 7 (2). 221-239.

Berlin, I. Hofstadter, R. & MacRae, D. “To define populism.” (1968). *Government and Opposition*, 3(2), 137–180. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.1968.tb01332.x>

Browning, C. S. (2019). Brexit populism and fantasies of fulfilment. *Cambridge Review of International Affairs*, 32(3), 222–244. <https://doi.org/10.1080/09557571.2019.1567461>

Burrier, G.A. (2019). Populists and Foreign Policy: Evidence from Latin America. *Populism and World Politics: Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Mcmillan

Busby, E. C., Gubler, J. R., & Hawkins, K. A. (2019). Framing and Blame Attribution in Populist Rhetoric. *The Journal of Politics*, 81(2), 616–630. <https://doi.org/10.1086/701832>

- Castañeda, J. G. (2006). *Latin America's Left Turn*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/south-america/2006-05-01/latin-americas-left-turn>
- Casullo, M.E. (2019). How to Become a Leader: Identifying Global Repertoires for Populist Leadership. *Populism and World Politics: Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Mcmillan. 55-73.
- Casullo, M.E. (2021). Populism as Synecdochal Representation: Understanding the Transgressive Bodily Performance of South American Presidents. *Populism in Global Perspective: A Performative and Discursive Approach*.
- Chatterje-Doody, P.N. & Crilly, R. (2019). Populism and Contemporary Global Media: Populist Communication Logics and the Co-Construction of Transnational Identities. *Populism and World Politics: Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Mcmillan. 73-102
- De la Torre, C. (2010). *Populist Seduction in Latin America*. Athens, OH: Ohio Univeristy Press.
- De la Torre, C. (2017). Populism and Nationalism in Latin America. *Javnost - The Public*, 24(4), 375–390. <https://doi.org/10.1080/13183222.2017.1330731>
- Dinger, S., Lefkofridi, Z., Marent, V. (2017). The Gender Dimension of Populism. *Political Populism Baden Baden: Nomos*. 345-360.
- Di Tella, T. (1965). Populism and Reform in Latin America. *Obstacles to Change in Latin America*. London: Oxford University Press.
- Deiwiks, Christa. (2009). Populism. *Living Reviews in Democracy*.
- Destradi, S., & Plagemann, J. (2019). Populism and International Relations: (Un)predictability, personalisation, and the reinforcement of existing trends in world politics. *Review of International Studies*, 45(5), 711–730. <https://doi.org/10.1017/S0260210519000184>

Dornbusch R. & Edwards S. (eds) (1991) *The Macroeconomics of Populism in Latin America*. Chicago: University of Chicago Press.

Erdem Atyaç, S., & Ónis, Z. (2014). Varieties of Populism in a Changing Global Context: The Divergent Paths of Erdogan and Kirchnerismo. *Comparative Politics*, 47(1), 41–59.

Fernández de Kirchner, C.F. (10 de diciembre 2007). Discurso en el acto de asunción del mando en el Congreso de la Nación ante la asamblea legislativa. Casa Rosada.

<https://www.caserosada.gob.ar/informacion/archivo/16462-blank-35472369>

Fernández de Kirchner, C.F. (11 de febrero 2015). Discurso de aumentos. CFK Argentina

<https://www.cfkargentina.com/palabras-de-cristina-kirchner-cadena-nacional-anuncio-de-aumento-de-la-ayuda-escolar-anual-trenes-educacion-escuelas-inversiones/>

Fernández de Kirchner, C.F. (4 de febrero 2015). Discurso en China con Xi Jinping. CFK Argentina

<https://www.cfkargentina.com/discurso-de-la-presidenta-cristina-kirchner-al-termino-de-la-firma-de-acuerdos-bilaterales-con-la-republica-popular-china/>

Fernández de Kirchner, C.F. (28 de septiembre 2015). Discurso en frente de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. CFK Argentina. <https://www.cfkargentina.com/address-by-cristina-kirchner-at-un-general-assembly-2015/>

Freeden, M. (1996). *Ideologies and Political Theory: A Conceptual Approach*. Oxford: Clarendon Press.

Germani, G. (1978). *Authoritarianism, Facism, and National Populism*. New Brunswick and New Jersey: Transaction Books.

Giraudi, G. C. S. (2018). Populism: What Is and Why We Need A Multidimensional Approach to Understand it. *European Scientific Journal, ESJ*, 14(8), 16. <https://doi.org/10.19044/esj.2018.v14n8p16>

Hawkins, Kirk A. (2009). Is Chávez Populist?: Measuring Populist Discourse in Comparative Perspective.

Comparative Political Studies, 42(8), 1040–1067. <https://doi.org/10.1177/0010414009331721>

- Hawkins, Kirk A., & Rovira Kaltwasser, C. (2017). The Ideational Approach to Populism. *Latin American Research Review*, 52(4), 513–528. <https://doi.org/10.25222/larr.85>
- Hawkins, Kirk A., Rovira Kaltwasser, C., & Andreadis, I. (2020). The Activation of Populist Attitudes. *Government and Opposition*, 55(2), 283–307. <https://doi.org/10.1017/gov.2018.23>
- Hawkins, Kirk Andrew, & Littvay, L. (2019). *Contemporary US populism in comparative perspective*. Cambridge University Press.
- Laclau, E. (1977). *Politics and ideology in Marxist theory: Capitalism, fascism, populism*. NLB.
- Laclau, E. (2005). *On populist reason*. London: Verso.
- Lansberg-Rodriguez, D. (2017). Life After Populism? Reforms in the Wake of the Receding Pink Tide. *Georgetown Journal of International Affairs*, 56(17).
- Levitsky, S., & Roberts, K. M. (2013). *The Resurgence of the Latin American Left*.
- Lowndes, J. (2021). Trump and the Populist Presidency. *Populism in Global Perspective: A Performative and Discursive Approach*.
- Mudde, C., & Rovira Kaltwasser, C. (Eds.). (2012). *Populism in Europe and the Americas: Threat or corrective for democracy?* Cambridge University Press.
- Mudde, C., & Rovira Kaltwasser, C. (2013). Exclusionary vs. Inclusionary Populism: Comparing Contemporary Europe and Latin America. *Government and Opposition*, 48(2), 147–174. <https://doi.org/10.1017/gov.2012.11>
- Mudde, C. (2004). The Populist Zeitgeist. *Government and Opposition*, 39(3).
- Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Nabers, D. & Stengel, F. A. (2019) Sedimented Practices and American Identity in Donald J. Trump's Election Campaign. *Populism and World Politics: Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Mcmillan. 103-137.
- Pappas, T. S. (2016). Modern Populism: Research Advances, Conceptual and Methodological Pitfalls, and the Minimal Definition. En T. S. Pappas, *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.17>
- Panizza, F. & Stavrakakis, Y. (2021). Populism, Hegemony, and the Political Construction of “The People”: A Discursive Approach. *Populism in Global Perspective: A Performative and Discursive Approach*.
- Roberts, K. M. (2006). Populism, Political Conflict, and Grass-Roots Organization in Latin America. *Comparative Politics*, 38(2), 127. <https://doi.org/10.2307/20433986>
- Shifter, M., & Jawahar, V. (2005). Latin America's Populist Turn. *Current History*, 104(679), 51–57. <https://doi.org/10.1525/curh.2005.104.679.51>
- Stengel, F. A., MacDonald, D.B. & Nabers, D. (2019). Introduction: Analyzing the Nexus Between Populism and International Relations. *Populism and World Politics: Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Mcmillan. 1-24.
- Stevenson, H. (2014). Representing Green Radicalism: the limits of state-based representation in global climate governance. *Review of International Studies*, 40. 177-201.
- Taggard, P. (2000). *Populism*. Buckingham and Philadelphia: Open University Press.
- Taggart, P. (2002) Populism and the Pathology of Representative Politics. *Democracies and the Populist Challenge*, edited by Y. Mény and Y. Surel. New York: Palgrave.
- Trump, D.J. (20 de enero 2017). Discurso de investidura. Trump White House Archives. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/the-inaugural-address/>

- Trump, D.J. (9 de noviembre 2017). Discurso en China con Xi Jinping. Trump White House Archives
<https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-business-event-president-xi-china-beijing-china/>
- Trump, D.J. (4 de agosto 2018). Discurso en un acto político en Evansville Indiana. Courier Press.
<https://www.courierpress.com/story/news/local/2018/09/04/heres-transcript-president-trumps-speech-evansville-rally/1191281002/>
- Trump, D.J. (24 de septiembre 2019). Discurso en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas. Trump White House Archives. <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-74th-session-united-nations-general-assembly/>
- Wajner, D.F. (2019). Making (Latin) America Great Again: Lessons from Populist Foreign Policies in the Americas. *Populism and World Politics: Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Mcmillan
- Wehner, L. E., & Thies, C. G. (2020). The nexus of populism and foreign policy: The case of Latin America. *International Relations*, 004711782094443. <https://doi.org/10.1177/0047117820944430>
- Wendt, A. *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press (1999).
- Weyland, K. (1999). Neoliberal Populism in Latin America and Eastern Europe. *Comparative Politics* 31:4. 379-401
- Weyland, K. (2001). Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics. *Comparative Politics*, 34(1), 1–22. <https://doi.org/10.2307/422412>
- Zeemann, J. (2019). Populism Beyond the Nation. *Populism and World Politics: Exploring Inter and Transnational Dimensions*. Palgrave Mcmillan

APÉNDICE I

Team Populism Holistic Grading Rubric

Final Grade:

2 A speech in this category is extremely populist and comes very close to the ideal populist discourse. Specifically, the speech expresses all or nearly all of the elements of ideal populist discourse, and has few elements that would be considered non-populist.

1 A speech in this category includes strong, clearly populist elements but either does not use them consistently or tempers them by including non-populist elements. Thus, the discourse may have a romanticized notion of the people and the idea of a unified popular will (indeed, it must in order to be considered populist), but it avoids bellicose language or references to cosmic proportions or any particular enemy.

0 A speech in this category uses few if any populist elements. Note that even if a manifesto expresses a Manichaeian worldview, it is not considered populist if it lacks some notion of a popular will.

Populist	Pluralist
It conveys a Manichaeian vision of the world, that is, one that is moral (every issue has a strong moral dimension) and dualistic (everything is in one category or the other, “right” or “wrong,” “good” or “evil”) The implication—or even the stated idea—is that there can be nothing in between, no fence-sitting, no shades of grey. This leads to the use of highly charged, even bellicose language.	The discourse does not frame issues in moral terms or paint them in black-and-white. Instead, there is a strong tendency to focus on narrow, particular issues . The discourse will emphasize or at least not eliminate the possibility of natural, justifiable differences of opinion.
The moral significance of the items mentioned in the speech is heightened by ascribing cosmic proportions to them, that is, by claiming that they affect people everywhere (possibly but not necessarily across the world) and across time. Especially in this last regard, frequent references may be made to a reified notion of “history.” At the same time, the speaker will justify the moral significance of his or her ideas by tying them to national and religious leaders that are generally revered.	The discourse will probably not refer to any reified notion of history or use any cosmic proportions. References to the spatial and temporal consequences of issues will be limited to the material reality rather than any mystical connections.
Although Manichaeian, the discourse is still democratic, in the sense that the good is embodied	Democracy is simply the calculation of votes. This should be respected and is seen as the foundation of

<p>in the will of the majority, which is seen as a unified whole, perhaps but not necessarily expressed in references to the “voluntad del pueblo”; however, the speaker ascribes a kind of unchanging essentialism to that will, rather than letting it be whatever 50 percent of the people want at any particular moment. Thus, this good majority is romanticized, with some notion of the common man (urban or rural) seen as the embodiment of the national ideal.</p>	<p>legitimate government, but it is not meant to be an exercise in arriving at a preexisting, knowable “will.” The majority shifts and changes across issues. The common man is not romanticized, and the notion of citizenship is broad and legalistic.</p>
<p>The evil is embodied in a minority whose specific identity will vary according to context. Domestically, in Latin America it is often an economic elite, perhaps the “oligarchy,” but it may also be a racial elite; internationally, it may be the United States or the capitalist, industrialized nations or international financiers or simply an ideology such as neoliberalism and capitalism.</p>	<p>The discourse avoids a conspiratorial tone and does not single out any evil ruling minority. It avoids labeling opponents as evil and may not even mention them in an effort to maintain a positive tone and keep passions low.</p>
<p>Crucially, the evil minority is or was recently in charge and subverted the system to its own interests, against those of the good majority or the people. Thus, systemic change is/was required, often expressed in terms such as “revolution” or “liberation” of the people from their “immiseration” or bondage, even if technically it comes about through elections.</p>	<p>The discourse does not argue for systemic change but, as mentioned above, focuses on particular issues. In the words of Laclau, it is a politics of “differences” rather than “hegemony.”</p>
<p>Because of the moral baseness of the threatening minority, non-democratic means may be openly justified or at least the minority’s continued enjoyment of these will be seen as a generous concession by the people; the speech itself may exaggerate or abuse data to make this point, and the language will show a bellicosity towards the opposition that is incendiary and condescending, lacking the decorum that one shows a worthy opponent.</p>	<p>Formal rights and liberties are openly respected, and the opposition is treated with courtesy and as a legitimate political actor. The discourse will not encourage or justify illegal, violent actions. There will be great respect for institutions and the rule of law. If data is abused, it is either an innocent mistake or an embarrassing breach of democratic standards.</p>